

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN
Enrique Guzmán y Valle

ALMA MÁTER DEL MAGISTERIO NACIONAL

ESCUELA DE POSGRADO



Tesis

**El autoconcepto y la autoestima en estudiantes de secundaria de una
Institución Educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de
Miraflores, 2018**

Presentada por

Ketty Verónica GOMEZ BAUTISTA

Asesor

Fernando Antonio FLORES LIMO

Para optar al Grado Académico de
Maestro en Ciencias de la Educación
con mención en Problemas de Aprendizaje

Lima – Perú

2019

**El autoconcepto y la autoestima en estudiantes de secundaria de una
Institución Educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de
Miraflores, 2018**

A mis hijos que son la razón de mi vida

A mi Madre que siempre me ilumina desde el cielo

Reconocimiento

A los docentes de la Escuela de Posgrado de la Universidad Nacional de Educación por su valiosa enseñanza y permanente orientación en mis estudios de maestría.

Al Dr. Fernando Antonio FLORES LIMO, por su asesoramiento en la realización de la presente investigación.

A los señores informantes y miembros del Jurado Evaluador de la presente tesis, por sus oportunas observaciones que permitieron mejorar la elaboración del informe final.

Asimismo, mi reconocimiento a todas las personas que colaboraron de una u otra manera en la ejecución de esta investigación.

Tabla de contenidos

Titulo	ii
Dedicatoria.....	iii
Reconocimiento	iv
Tabla de contenidos	v
Lista de tablas	viii
Resumen	x
Abstract.....	xi
Introducción.....	xii
Capítulo I. Planteamiento del problema	1
1.1 Determinación del problema	1
1.2 Formulación del problema.....	3
1.2.1 Problema general	3
1.2.2 Problemas específicos.....	3
1.3 Objetivos.....	3
1.3.1 Objetivo general	3
1.3.2 Objetivos específicos	3
1.4 Importancia y alcances de la investigación	4
1.4.1 Importancia.....	4
1.4.2 Alcances de la investigación.....	4
1.5 Limitaciones	4
Capítulo II. Marco teórico	5
2.1 Antecedentes de la investigación.....	5
2.1.1 Antecedentes internacionales	5
2.1.2 Antecedentes nacionales.....	9

2.2. Bases teóricas	11
2.2.1 Autoconcepto.....	11
2.2.1.1 Definición conceptual de Autoconcepto.....	11
2.2.1.2 Perspectivas teóricas sobre el autoconcepto	14
2.2.1.3 Desarrollo del autoconcepto	18
2.2.1.4 Dimensiones del autoconcepto	21
2.2.2 Autoestima.....	29
2.2.2.1 Definición	29
2.2.2.2 Formación de la autoestima y su importancia en la educación	30
2.2.2.3 Elementos que inciden en la autoestima del alumno.....	32
2.2.2.4 Componentes de la autoestima	35
2.3 Definición de términos básicos.....	36
Capítulo III. Hipótesis y variables	39
3.1 Hipótesis	39
3.1.1 Hipótesis general	39
3.1.2 Hipótesis específicas.....	39
3.2 Variables	39
3.2.1 Variable X	39
3.2.2 Variable Y	40
3.3 Operacionalización de las variables	40
Capítulo IV. Metodología	42
4.1 Enfoque de la investigación.....	42
4.2 Tipo de investigación	42
4.3 Diseño de investigación.....	43
4.4 Método de la investigación.....	44

4.5 Población y muestra	44
4.5.1 Población	44
4.5.2 Muestra	44
4.6 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	45
4.6.1 Técnica	45
4.6.2 Instrumentos	45
4.7 Tratamiento estadístico.....	46
Capítulo V. Resultados.....	50
5.1 Validez y confiabilidad de los instrumentos.....	50
5.1.1 Validez.....	50
5.1.2 Confiabilidad de los instrumentos	52
5.2 Presentación y análisis de los resultados	54
5.2.1 Análisis descriptivo	54
5.2.1.1 Variable Autoconcepto	54
5.2.1.2 Variable: Autoestima.....	59
5.2.2 Análisis inferencial	60
5.2.2.1 Prueba de hipótesis	60
5.3 Discusión de resultados	64
Conclusiones.....	73
Recomendaciones	74
Referencias	75
Apéndices	81
Apéndice A. Matriz de consistencia	82
Apéndice B. Instrumentos de evaluación	84

Lista de tablas

Tabla 1. Operacionalización de la variable autoconcepto	40
Tabla 2. Operacionalización de la variable autoestima	41
Tabla 3. Nivel de validez de los cuestionarios, según el tipo de expertos.....	51
Tabla 4. Valores de los niveles de validez.....	51
Tabla 5. Nivel de confiabilidad de los instrumentos, según el método de dos mitades	53
Tabla 6. Valores de los niveles de confiabilidad	53
Tabla 7. Distribución de la muestra de estudiantes según nivel asignado a la variable autoconcepto	54
Tabla 8. Distribución de la muestra de estudiantes, según nivel asignado a la dimensión autoconcepto físico.....	55
Tabla 9. Distribución de la muestra de estudiantes, según nivel asignado a la dimensión aceptación social	55
Tabla 10. Distribución de la muestra de estudiantes, según nivel asignado a la dimensión autoconcepto familiar.....	56
Tabla 11. Distribución de la muestra de estudiantes según nivel asignado a la dimensión autoconcepto intelectual.....	57
Tabla 12. Distribución de la muestra de estudiantes según nivel asignado a la dimensión autoevaluación personal	57
Tabla 13. Distribución de la muestra de estudiantes según nivel asignado a la dimensión sensación de control	58
Tabla 14. Distribución de la muestra de estudiantes, según nivel asignado a la variable autoestima	59
Tabla 15. Distribución de la muestra de estudiantes, según nivel asignado a la dimensión intrínseca	59

Tabla 16. Distribución de la muestra de docentes, según nivel asignado a la dimensión extrínseca.....	60
Tabla 17. Correlación entre las variables autoconcepto versus autoestima	61
Tabla 18. Correlación entre autoconcepto versus autoestima, en su dimensión intrínseca.	62
Tabla 19. Correlación entre autoconcepto versus autoestima, en su dimensión extrínseca	63

Resumen

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo determinar la relación que existe entre el autoconcepto y la autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018. Es una investigación con enfoque cuantitativo, de tipo sustantiva o de base, con diseño descriptivo – correlacional. La muestra se obtuvo a través del muestreo de tipo no probabilístico, intencionado y censal. Se aplicó la técnica de la encuesta y como instrumentos se tomó en cuenta al cuestionario sobre autoconcepto y el cuestionario sobre autoestima. Los datos fueron procesados a través del programa SPSS última versión. Las conclusiones a las cuales se arribó, son las siguientes: Existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima, a nivel total y por las dimensiones: intrínseca y extrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

Palabras clave: Autoconcepto – Autoestima.

Abstract

The objective of this research was to determine the relationship between self-concept and self-esteem in high school students of an educational institution at the secondary level, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018. It is a research with a quantitative approach, of a substantive type or basic, with descriptive - correlational design. The sample was obtained through non-probabilistic, intentional and census sampling. The survey technique was applied and as instruments the self-concept questionnaire and the self-esteem questionnaire were taken into account. The data was processed through the SPSS program, latest version. The conclusions reached are the following: There is a significant relationship between self-concept and self-esteem, at a total level and by the dimensions: intrinsic and extrinsic, in high school students of an educational institution at the secondary level, UGEL 01 San Juan of Miraflores, 2018.

Keywords: Self-concept - Self-esteem.

Introducción

La presente investigación titulada autoconcepto y autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018, se realizó teniendo en cuenta que la importancia de tratar el tema de la adolescencia, considerada como un todo integrado en relación con las dimensiones que la conforman: biológica reproductiva, socio afectiva y ética moral, por ser una de las etapas más interesantes y preocupante del desarrollo del ser humano.

Es en la adolescencia que se establece la maduración emocional, principal proceso para la procura de la consolidación de la personalidad; así como, la definición y aceptación de sí mismo, el autoconcepto y la autoestima, como producto de las relaciones que se forman en la familia.

Al respecto, Rodolfo (2000) sostuvo que:

En esta época los cambios acelerados en la incursión de la tecnología han repercutido en la forma de vida de los adolescentes, en las cuales han remplazado las tertulias familiares por las constantes relaciones a través de los diversos medios de comunicación siendo uno de ellos el celular que en la mayoría de los casos se ha convertido en el compañero principal razón por la cual las indicaciones de la familia suele ser muy esporádico. (p. 37)

Sin embargo, es preciso advertir que en la praxis social, en el sistema educativo, venimos observando que la mayoría de los adolescentes, presentan distintas características emocionales, siendo algunos muy seguros otros son tímidos y otros tienen la capacidad de adaptarse a las diversas circunstancias de la vida escolar.

En relación a las variables del estudio, el autoconcepto y la autoestima, también encontramos diferentes comportamientos y actitudes, de allí la importancia del presente

estudio, consideramos la posibilidad de contar con datos precisos sobre los aspectos mencionados, con la finalidad de implementar las medidas correctivas si el caso lo requiere.

Seguidamente te presentamos nuestro trabajo de investigación, que contiene cinco capítulos y sus respectivos rubros.

Capítulo I: Planteamiento del estudio, en el cual se describió la problemática respecto a las variables, se formuló los problemas de investigación, el sistema de objetivos, la importancia y alcances.

Capítulo II: Marco teórico sostenido para este caso desde el enfoque de la psicología del desarrollo humano, en la cual se determinó el proceso de maduración del adolescente y se concluyó con la definición de términos básicos.

Capítulo III: Hipótesis y variables, se plantearon las hipótesis y las variables, culminando con la operativización de las variables.

Capítulo IV: Metodología de la investigación, en ella se desarrolló el enfoque, tipo, diseño y método de la investigación. Además se determinó la población y muestra, técnicas e instrumentos y el tratamiento estadístico de los datos.

Capítulo V: Se expone los resultados del estudio: validez y confiabilidad de los instrumentos, resultados y discusión de resultados.

Finalmente, se precisaron las conclusiones, recomendaciones; asimismo se adjuntan los apéndices correspondientes.

La autora.

Capítulo I. Planteamiento del problema

1.1 Determinación del problema

El ser humano, especialmente cuando está en la etapa de la adolescencia experimenta vivencias y se traza metas para lograr los fines que anhela conseguir como parte integrante de la especie superior de nuestra sociedad. Sin embargo, es necesario precisar que los valores positivos venidos de más a menos, han redundado negativamente en la convivencia social familiar y escolar principalmente, ya que la mayoría de problemas interpersonales tiene como causa principal la poca o baja autoestima que nos tenemos, la misma que repercute en nuestra identidad personal.

Es cierto que en la actualidad somos testigos privilegiados de los más numerosos y veloces cambios en casi todas las actividades en las que participa el hombre. Pero hemos descuidado en los diferentes contextos que nos desarrollamos uno de los aspectos más relevantes que influyen en nuestra conducta, nos referimos al aspecto socio afectivo, con dos aspectos sumamente importantes: el autoconcepto y la autoestima, que respectivamente vienen a ser la percepción que tenemos de nosotros mismos y la forma que tenemos para valorarnos tal como somos,

Estas valoraciones que hacemos de nosotros mismos, no siempre se ajusta a la realidad y esa valoración se forma a lo largo de toda la vida y bajo la influencia de los demás.

Por eso la autoestima ha suscitado un gran interés en los educadores porque se considera un factor clave en el desarrollo emocional, afectivo, cognoscitivo y social. Toda persona que se encuentra bien consigo misma es capaz de afrontar y resolver todos los problemas que se le presenten en la vida. Para Branden (2009) “la autoestima es la

disposición a experimentarse a uno mismo como alguien competente para enfrentarse a los retos de la vida, y que además es digno de la felicidad”.

Si la experiencia del sujeto ha sido favorable, esto es, que ha satisfecho sus necesidades adecuadamente, tanto físicas como emocionales de acuerdo a la Pirámide de Jerarquías de las Necesidades (Maslow A.,1954), se entiende por ello que se da un valor y ha aprendido a valorarse por sí mismo; será entonces una persona con una autoestima elevada o alta, lo cual se reflejará en una actitud de autoconfianza, honestidad, sinceridad, lealtad, etc. elementos que le darán más posibilidades de lograr sus metas y objetivos sorteando las dificultades y adversidades que se le presenten para alcanzarlas.

Considerando el tratado de Paula, (2000, p. 17) en la actualidad los adolescentes tienen una múltiple función, en lo personal su formación y asentamiento de su identidad, respecto al grupo social su identidad e independencia así como la condición de asumir un rol, por ello cuando se trata de precisar las nuevas condiciones del adolescente se busca entender los aspectos que intervinieron en su vida infantil ya que de ello se desprende el conjunto de acciones que repercuten en la vida posterior, de ahí que los éxitos o fracasos en la vida escolar están asociados a la forma de cómo se han relacionado con los padres así como con los demás miembros de la convivencia del hogar y de la escuelas.

En esa perspectiva, reconocemos la importancia del presente estudio, al aborda la problemática referida al autoconcepto y la autoestima, considerando su importancia en la vida escolar y en su desarrollo personal.

1.2 Formulación del problema

1.2.1 Problema general

PG. ¿Cuál es la relación que existe entre el autoconcepto y la autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

1.2.2 Problemas específicos

PE1. ¿Cuál es la relación que existe entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión intrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018?

PE2. ¿Cuál es la relación que existe entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión extrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

OG. Determinar la relación que existe entre el autoconcepto y la autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

1.3.2 Objetivos específicos

OEI. Establecer la relación que existe entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión intrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

O_{E2}. Establecer la relación que existe entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión extrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

1.4 Importancia y alcances de la investigación

1.4.1 Importancia

Fue importante por los siguientes aspectos:

- Estudio dos variables sumamente trascendentes en el desarrollo del adolescente
- Parte de las experiencias cotidianas de los alumnos
- Considero intereses, deseos y necesidades como punto de partida del aprendizaje.
- Facilito la asimilación de nuevos aprendizajes relacionándolos con los aprendidos.
- Produjo una retención más duradera de lo aprendido.
- Por las posibilidades de aplicación práctica de la información recabada.

1.4.2 Alcances de la investigación

Alcance geográfico: Lima: San Juan de Miraflores.

Alcance institucional: I.E. N° 7041 Virgen de la Merced

Alcance poblacional: Estudiantes de secundaria.

Alcance temático: Autoconcepto - Autoestima.

1.5 Limitaciones

Limitaciones de tiempo

La investigación fue realizada en el año académico 2017.

Limitaciones de recursos

La investigación fue íntegramente financiada por la autora.

Limitaciones espaciales

La investigación se llevó a cabo en el distrito de San Juan de Miraflores

Capítulo II. Marco teórico

2.1 Antecedentes de la investigación

2.1.1 Antecedentes internacionales

Bataller (2016) en su investigación: *Autoconcepto y Bienestar Subjetivo en la primera adolescencia*, tuvo como objetivo principal explorar el funcionamiento de diferentes escalas de bienestar subjetivo y una de autoconcepto en una muestra de 1.126 adolescentes de 10 a 14 años, estudiantes de diferentes escuelas e institutos de la provincia de Girona. Los instrumentos utilizados son la escala Autoconcepto-Forma AF-5 (García y Musitu, 1999), la escala abreviada de satisfacción con ámbitos de la vida (BMSLSS) (Huebner, 1994), el Índice de Bienestar Personal (PWI) (Cummins, 1998; Cummins, Eckersley, Van pallant, Vügt y Misajon, 2003), el ítem único de Satisfacción Global con la vida (OLS) y el ítem único de Felicidad Global con la vida (HOL). Exploramos también las relaciones entre las referidas escalas de bienestar subjetivo y el autoconcepto en la primera adolescencia y si hay o no diferencias en función del sexo, el curso y la edad. Los análisis de fiabilidad, el análisis factorial exploratorio y el análisis factorial confirmatorio muestran un buen funcionamiento de las escalas y una estructura factorial ajustada al modelo teórico. Los análisis de la varianza evidencian diferencias significativas en las dimensiones física y emocional del autoconcepto y en la BMSLSS, observándose puntuaciones más elevadas en chicos que en chicas. A medida que aumenta la edad, observamos que tanto bienestar como autoconcepto descienden de manera constante. Estas diferencias son significativas entre los 12 y 13 años, salvo en la dimensión emocional del autoconcepto. Las correlaciones ponen de manifiesto una relación significativa y positiva entre autoconcepto y bienestar subjetivo. El análisis de regresión múltiple y los realizados con modelos de ecuaciones estructurales indican que todas las dimensiones del autoconcepto contribuyen a explicar el bienestar subjetivo, siendo la

familiar y la física las que más lo hacen. Los modelos de ecuaciones estructurales sugieren una relación de causalidad recíproca entre bienestar subjetivo y autoconcepto, apoyando la idea de que participan de un mismo supraconstructo.

Gabonal (2016) realizó un estudio longitudinal para conocer *los cambios que se producen en los componentes cognitivos, afectivos y comportamentales del autoconcepto*, así como las dimensiones de la vida familiar que aparecen relacionadas con este concepto y los sentimientos acerca del yo. La muestra estuvo formada por 333 participantes varones y mujeres, con una media de edad de 15.08 años en la primera evaluación y de 16.38 en el retest. Los instrumentos empleados fueron la Escala de Autoconcepto (Tennessee Self Concept Scale) que midió el autoconcepto, la autoestima y el autocomportamiento a través de las dimensiones del yo físico, yo moral-ético, yo-personal, yo-familiar y el yo-social, y la escala de Clima Social en la Familia que midió las dimensiones relaciones, desarrollo y estabilidad familiar. Los resultados mostraron que en relación al clima familiar, los factores de cohesión, expresividad y organización familiar guardan una relación positiva con todas las áreas del autoconcepto, mientras que la conflictividad familiar es el factor que mantiene una relación negativa.

Ferreira (2015) analizó *la importancia del clima socio familiar y del autoconcepto en la adaptación personal*, de una muestra de 87 alumnos de edades comprendidas entre los 8 y los 12 años. Para la medición del autoconcepto utilizaron el Cuestionario Autodescriptivo SDQ que midió el autoconcepto no académico (apariencia física, habilidad física, relaciones con los compañeros, relaciones con los padres) y el autoconcepto académico (matemática afectiva, matemáticas cognitivo y lectura). Para medir el clima social familiar utilizaron el Family Environment Scale que midió las dimensiones de relaciones, desarrollo y estabilidad, y finalmente para medir la adaptación personal utilizaron el Test Evaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil.

Los resultados del estudio muestran la existencia de diferencias significativas entre los niños con una alta adaptación personal y sus compañeros de baja adaptación respecto de dos dimensiones del clima familiar (cohesión y conflicto) y las dimensiones del autoconcepto consideradas. Las conclusiones del estudio fueron que los sujetos con niveles elevados de adaptación personal son aquellos que perciben su ambiente familiar más cohesionado y poco conflictivo, asimismo estos alumnos tienen igualmente un alto autoconcepto en todas las dimensiones académicas y no académicas consideradas.

Alonso (2014) relaciona las diferentes *prácticas educativas familiares con la autoestima de los hijos pequeños*, con el objetivo de conocer los efectos que tienen sobre los hijos los diferentes estilos educativos familiares. En el estudio participaron 283 familias de nivel sociocultural medio y medio alto, con hijos de 3, 4 y 5 años y sus respectivas maestras. La evaluación de las prácticas educativas familiares se hizo con las Escalas de Identificación de Prácticas Educativas Familiares en niños pequeños; obteniendo tres estilos educativos: el estilo autoritario, el estilo equilibrado y el estilo permisivo. La evaluación del autoconcepto se realizó con el test Percepción del Autoconcepto Infantil (PAI) y con la Escala de Referentes Conductuales de la Autoestima en niños pequeños. Los resultados de correlaciones y los análisis de regresión indican que cuanto más elevada es el autoestima, menor es el autoritarismo y mayores los estilos equilibrado y permisivo. Los análisis de regresión nos indican que se relacionan de forma positiva el autoconcepto y el estilo educativo equilibrado del padre percibido por los hijos e hijas.

Mejía y otros (2010), en su investigación: *La autonomía, factor fundamental para el desarrollo de la autoestima personal y profesional*, concluyeron lo siguiente: Los estudiantes conocen sobre autoestima, están interesados en conocer más y desean participar en actividades que se realicen en relación a este tema. Los estudiantes tienen conciencia

que la baja de autoestima es un problema común entre ellos y ante el cual la mayoría no tiene ninguna opción de manejo o apoyo dentro de la familia, escuela o amigos. Los estudiantes desean participar con los maestros en actividades no académicas y especialmente en proyectos de desarrollo personal y de investigación. Se observó que los motivó ser tomados en cuenta y que en general tienen gran necesidad de ser escuchados en sus problemas personales y académicos. En las sesiones grupales se identificaron problemas comunes de baja autoestima pero además se detectaron, casos definidos de daño en la autoestima en todas las dimensiones, pero especialmente en el área emocional y social. La relación entre estudiantes que se perciben con baja autoestima y bajo aprovechamiento escolar es una constante. Es necesario que se tomen acciones para fortalecer el desarrollo personal de los estudiantes, lo cual está contemplado en el nuevo plan de estudios por competencias de la Facultad de Odontología que ha incluido Unidades de Aprendizaje que inciden en la autoestima como desarrollo integral, bioética y deontología. El lograr que un estudiante mejore su autoestima, se reflejara en su aprovechamiento escolar, desarrollo personal y ya como egresado capaz de afrontar sus tareas profesionales con ética y responsabilidad. La escuela es a veces para los alumnos una oportunidad de conseguir un mejor sentido de sí mismos, una comprensión de la vida distinta a la que se tuvo en el hogar, puede ser una segunda oportunidad y corresponde a los profesores no dejar que pierda, facilitarla y promoverla es nuestro deber moral.

Carrillo (2009), en su investigación: *La familia, la autoestima y el fracaso escolar del adolescente*, concluyo lo siguiente: La autoestima se forma desde la gestación, durante el período prenatal y en los años que siguen el nacimiento del niño, quién aprenderá, de acuerdo con lo que percibe en su entorno, si es apto para lograr objetivos y ser feliz, o si debe resignarse a ser común; uno más en una sociedad en la que vivirá posiblemente resentido, ansioso y funcionando muy por debajo de su verdadera capacidad. La autoestima

es un recurso psicológico que permite que las personas se orienten hacia el bienestar y no hacia la destrucción. Sin embargo de manera automática y poco consciente, acostumbramos desarrollar comportamientos que afectan y reducen de manera significativa nuestra calidad de vida. Envidiar, criticar, maltratar, celar, quejarse, negarse a aceptar las cosas como son, evitar los cambios necesarios, trabajar compulsivamente, fumar o beber en exceso y actuar tímidamente o con apatía, entre otras conductas frecuentes revelan desamor por uno mismo, pérdida del equilibrio de la mente y del cuerpo y, por consiguiente, la urgente necesidad de restablecer la autoestima que es la pieza clave para todo tipo de relación en nuestras vidas: paternal, amorosa, de trabajo o simplemente social.

2.1.2 Antecedentes nacionales

Quinteros y Mendoza (2015) en la investigación titulada: *Apego y autoconcepto en estudiantes de 5to grado de nivel primario de instituciones educativas públicas, 2014*. El objetivo fue estudiar la relación del apego seguro padre y madre con el autoconcepto. La muestra de estudio fue 178 escolares, cuyas edades se encontraban entre 9 y 13 años, en las instituciones educativas públicas de Lima Este. Los resultados indicaron que existe una relación altamente significativa del apego seguro del padre ($r = .344$; $p < .01$) y la madre ($r = .400$; $p < .01$) con el nivel de autoconcepto. De manera similar ocurre con las dimensiones del autoconcepto. Se concluye que cuánto más seguro es el apego de la figura paterna y materna, mayor autoconcepto global se presenta en los alumnos.

Bautista (2016) presentó el estudio denominado: *Autoconcepto, dependencia emocional y dimensiones de la personalidad en estudiantes de una universidad privada de Lima metropolitana*. Cuyo objetivo del estudio fue determinar la relación entre las variables: autoconcepto, dependencia emocional y dimensiones de la personalidad. Los resultados demostraron que existen diferencias significativas según sexo en autoconcepto y dependencia emocional; asimismo, existen diferencias significativas según relación de

pareja solamente en dependencia emocional; del mismo modo, existen diferencias significativas según carrera en autoconcepto, dependencia emocional y personalidad. Finalmente se halló que existe una correlación múltiple significativa entre autoconcepto, dependencia emocional y personalidad.

Chuquillanqui (2012) presentó a la Universidad San Ignacio de Loyola, *la tesis de maestría denominada “Funcionamiento familiar y autoconcepto de los alumnos del sexto grado de las instituciones educativas de la RED 8 Callao”*. Se investigó la relación entre el funcionamiento familiar y el autoconcepto de alumnos del 6to grado de la Red 8 del Callao. La muestra estuvo conformada por 274 alumnos seleccionados aleatoriamente. La escala de Adaptación y Cohesión Familiar III midió el funcionamiento familiar y el Cuestionario de Autoconcepto evaluó el autoconcepto de los alumnos, para ambos instrumentos se presenta su validez y confiabilidad. El análisis descriptivo se realizó mediante la distribución de frecuencias y en el análisis inferencial se utilizó el estadístico χ^2 . La variable Funcionamiento Familiar fue evaluada en sus dos dimensiones, cohesión y adaptabilidad, asociando los niveles de ambas dimensiones con los niveles de las dimensiones del autoconcepto. Los resultados indican que sí existe relación entre la dimensión cohesión y el autoconcepto: familiar, intelectual, aceptación social, autoevaluación personal y sensación de control; no habiendo relación con el autoconcepto físico. La dimensión adaptabilidad no se relacionó con ninguna de las dimensiones estudiadas

2.2. Bases teóricas

2.2.1 Autoconcepto

2.2.1.1 Definición conceptual de Autoconcepto

El autoconcepto es un término muy valorado por su intervención en el desarrollo psicológico del ser humano, por ello, se asume el enfoque de la psicología del desarrollo humano en la cual analiza las características del adolescente.

García (2009, p. 30) definió al autoconcepto como, la estructura psicológica mediante la cual las personas organizan la información en categorías en función de las circunstancias personales, familiares y culturales. También Lacunza, (2009, p. 209) lo definió como, un conjunto de juicios descriptivos y evaluativos acerca de uno mismo, donde se expresa el modo en que la persona se representa, conoce y valora a ella misma. Su función es ayudar al individuo a entenderse y guiarse, así como controlar y regular la conducta.

Del mismo modo Ontoria (2006, p. 30) señaló que, el autoconcepto puede conceptuarse como una configuración organizada de percepciones del yo. Está compuesto de elementos tales como las percepciones de las características y habilidades de la persona; las cualidades valorativas que se perciben como asociadas a las experiencias y los objetos, y las metas e ideales a los que la persona atribuye un valor positivo o negativo. En la misma línea de análisis Omeñaca (2001, p. 55) definió que, el autoconcepto no es un componente estático de la personalidad sino que se va elaborando a partir de la percepción de sí mismo, de las vivencias unidas a la experiencia de la propia eficacia, de la comparación con otras personas que representan una referencia y de la información que proporcionan los otros niños, los padres, los maestros y el resto de personas significativas en el entorno de cada niño.

Asimismo, Papalia y Wendkos (1995, p. 459) definió que, el autoconcepto es el sentido de sí mismo. La base del autoconcepto es nuestro conocimiento de lo que hemos sido y hecho; su función es guiarnos a decidir lo que seremos y haremos en el futuro. Por otra parte, también Papalia y Wendkos (1995, p. 459) manifestaron que, el autoconcepto es el sentido de sí mismo. La base del autoconcepto es nuestro conocimiento de lo que hemos sido y hecho; su función es guiarnos a decidir lo que seremos y haremos en el futuro. El autoconcepto, entonces, nos ayuda a entendernos a nosotros mismos y, también, a controlar o regular nuestra conducta.

Paula, (2000, p. 97) presento las siguientes afirmaciones, respecto al concepto que la persona tiene de sí misma:

(a) Lo que llamamos “sí mismo” o “concepto de sí mismo” o “imagen de sí mismo” se forma en el transcurso de los años; (b) El sí mismo es un fenómeno social y, como tal, la gente que nos rodea tiene mucho que ver con la imagen que llegamos a tener de nosotros; (c) La imagen que el individuo tiene de sí mismo ejerce un considerable impacto en sus conductas futuras; (d) Una de las más importantes conductas futuras es el aprendizaje. El concepto propio tiene mucho que ver con la manera y el grado en que se aprende y se puede aprender, (e) Un área en la que el concepto de uno mismo ejerce influencia significativa es la del desarrollo y la modificación de la personalidad; (f) El concepto que la persona tiene de sí misma puede ser alterado o modificado; (g) El maestro es uno de los otros significativos en la vida y la formación del niño. (p. 97)

En resumen de los conceptos y afirmaciones se consolida que el adolescente tiene oportunidad, por tanto, de efectuar cambios de imagen que produzcan como resultado modificaciones en la conducta posterior del niño. Ahora bien, la conceptualización de este término en una determinada época es diferente a la de otras épocas. Para la presente investigación, se considera a la autoestima como parte del autoconcepto.

Por ello, Goñi (2009) definió al autoconcepto como, la percepción que una persona tiene de sí misma, que se forma a partir de las experiencias y relaciones con el medio, en donde juegan un importante papel tanto los refuerzos ambientales como los otros significativos. (p. 32). Asimismo, Rosenberg citado por Rodulfo (2000) en su investigación Personalidad, autoconcepto y percepción del compromiso parental: sus relaciones con el rendimiento académico en alumnos del sexto grado, complementa la idea al afirmar que los niños tienen en su madre a la persona más importante y significativa, seguida del padre, hermanos, profesores y compañeros de edad. También Lynch citado en Cardenal (1999) señalo, el sí mismo está formado por un conjunto de normas para procesar la información; este particular conjunto tiene una función reguladora central, procesando la información y monitorizando el input sensorial. (p. 52)

De ahí que entre los autores que consideran a la autoestima como parte del autoconcepto tenemos a Cardenal (1999), quién considero al autoconcepto como un:

Conjunto de juicios tanto descriptivos como evaluativos acerca de uno mismo. En él se expresa el modo en que la persona se representa, conoce y valora a ella misma. Aunque a menudo se usan de manera equivalente autoconcepto y autoestima, ésta en rigor constituye el elemento valorativo dentro del autoconcepto y autoconocimiento. (p. 1)

Asimismo, para Cardenal (1999) en el estudio, Autoconcepto, autoestima y aprendizaje escolar, mencionaron que las dos vertientes del autoconcepto son: “la vertiente descriptiva o autoimagen que se refiere a la percepción de la propia imagen y la vertiente valorativa o autoestima que se refiere a la valoración de la misma” (p. 31). Pichardo y Amezcua (2001) en la investigación “Importancia del autoconcepto y el clima familiar en la adaptación personal” también consideran a la autoestima como un aspecto o dimensión del autoconcepto, señalando que la descripción que cada uno se hace está cargada de connotaciones emotivas, afectivas y evaluativas. Finalmente, Lacunza, (2009) en su

investigación “Personalidad, autoconcepto y percepción del compromiso parental: sus relaciones con el rendimiento académico en alumnos del sexto grado”, manifiesta que en el proceso de identificación, selección y procesamiento de la información autorreferente intervienen tantos esquemas cognitivos como afectivos.

Por lo tanto, se considera a la autoestima como la parte valorativa del autoconcepto, siendo el autoconcepto un elemento importante para la estabilidad y bienestar del individuo, en la que su capacidad para filtrar la información dependerá de cómo ha sido su desarrollo individual y del contexto que lo ha rodeado.

2.2.1.2 Perspectivas teóricas sobre el autoconcepto

Existen algunas principales teorías de la personalidad que fundamentan el desarrollo del autoconcepto.

Teoría Psicoanalítica

Abarca (2007, p. 70) menciona que para Freud la preocupación principal consistía en el desarrollo del yo, denominó a la preadolescencia como el periodo de latencia del desarrollo psicosexual, un periodo de calma sexual ante los conflictos sexuales de la etapa fálica de la primera infancia y lo tormentoso de la adolescencia.

Ante ello, Papalia y Wendskos (1995, p. 28) describieron que para esta época los niños han resuelto el complejo de Edipo, adoptando papeles de género y desarrollado un superyó que controla el ello, estando libre de la dominación del ello, los niños pueden llegar a ser socializados rápidamente, desarrollar habilidades y aprender sobre ellos y la sociedad; a partir de estos cambios, el autoconcepto puede evolucionar. En ese sentido Abarca (2007, p. 23) añadió que en este periodo permanecen latentes los celos y problemas familiares; por esta razón, el niño podría dirigir su energía emocional a las relaciones afectivas con sus grupos pares, las actividades recreativas y el aprendizaje de las funciones

que prescribe la cultura en la escuela o en la comunidad, los cuales son fundamento de su autoconcepto.

Teoría Erikson

Papalia y Wendskos (1995, p. 186) describieron que Erikson considera que la etapa intermedia es una etapa de relativa calma emocional, en la que los niños asisten a la escuela para aprenden conceptos y habilidades que su entorno cultural exige; la crisis característica de esta etapa de desarrollo corresponde a la laboriosidad versus inferioridad, los niños de acuerdo con su cultura tienen que aprender y desarrollar habilidades que les permitan sobrevivir, la sociedad determinará lo que es importante en el aprendizaje de cada niño; los esfuerzos que establezcan por lograr la habilidad estimulan la formación de un autoconcepto positivo.

Al respecto se concibe que la virtud que se desarrolla en esta exitosa solución de esta crisis es la “competencia”, una visión clara del yo capaz de dominar y cumplir las tareas. El niño empieza a compararse sus habilidades con otros niños de su entorno, lo que le permite formar un juicio sobre quiénes son.

Adicionalmente Abarca (2007, p. 84) menciona que en esta etapa, el niño ya tiene la madurez para canalizar mejor su energía a la adquisición de conocimientos, a la solución de problemas y al logro; el niño va afirmando su autoconcepto cuando tiene éxito en la escuela, lo que le permite incorporar a su autoimagen el sentido de laboriosidad, se percata que el esfuerzo produce resultados, por ello se motiva a seguir avanzando en el dominio del ambiente. Al contrario de aquellos que no consiguen el dominio académico empiezan a sentirse inferior frente a sus compañeros; este sentimiento de inferioridad puede formar parte de un rasgo de su personalidad durante toda su vida; sin embargo, el niño puede

compensar estas carencias al identificar otras habilidades como el deporte, la música o el arte.

Teoría del aprendizaje social

Papalia y Wendskos (1995, p. 176) describieron que los teóricos del aprendizaje social creen que la observación y la aguda conciencia que los niños en edad escolar tienen de sí mismos los hace más receptivos a las influencia de personas a quienes admiran o que perciben poderosas y beneficiosas, mientras que los niños más pequeños responden principalmente a sanciones materiales, en la infancia intermedia las sanciones sociales, la aprobación o desaprobación de los padres, de los maestros y los compañeros se vuelven modelos más fuertes del autoconcepto y de la conducta.

Para Bandura 1991, citado por Loperena, (2008, p. 23) menciono que este teórico fue el más interesado por los sentimientos de autoeficacia y su influencia en la motivación y la conducta. Bandura postula que la personalidad está encaminada a la autorregulación, las cuales se hacen posibles con la continua evaluación que la persona realiza de sus actos y capacidades, considera que una valoración de autoeficacia positiva se logra a través de alcanzar las metas propuestas, a partir de ello logra una impresión de eficacia personal, capaz de poder controlar su medio; sin embargo, el sentido de ineficacia se presenta al presentar tres tipos de situaciones. (a) Hacer una autoevaluación excesivamente superior; (b) Los modelos suelen ser referentes muy superiores; (c) La pérdida de habilidades y logros previos que se poseían sin que se modifiquen los criterios de autopercepción.

Teoría cognitiva comportamental

La teoría del desarrollo cognoscitivo se ha ido aplicando y explicando la personalidad y el desarrollo social, por ello, para Muñoz, (2011, p. 38) Piaget planteo que el desarrollo cognitivo se basa en estructuras mentales que van cambiando cualitativamente

a lo largo de la vida. En la etapa de la segunda infancia, los niños y niñas estarían cursando la etapa de las operaciones concretas.

En esta etapa comienza la incorporación de la lógica en la interpretación de la realidad, lo cual permite acciones de descentramiento. El paso desde la perspectiva más egocéntrica de la etapa preoperacional al procesamiento lógico propio de la etapa concreta, en que se desarrolla la capacidad de hacer juicios más realistas, repercutirá en el autoconcepto.

Al respecto Papalia y Wendskos (1995, p. 176) añadieron que los niños al ser menos egocéntricos logran actuar con empatía siendo más sensibles a lo que otras personas perciben de ellos. Respecto a la teoría llamada de procesamiento de información como rama de la teoría cognitiva ve el autoconcepto como un esquema del yo, también conocidas como conjunto de estructuras de conocimientos, que organizan y guían el procesamiento de información sobre el yo; los niños van construyendo, someten a prueba sus esquemas del yo basados en sus experiencias sociales.

Los esquemas del yo ayudan a los niños a usar los resultados de su conducta pasada para efectuar juicios rápidos, para obrar en el presente y estructurar su posible yo para el futuro.

Papalia y Wendskos, (1995, p. 98) describieron que esquemas del yo fuertes y duraderos (“soy popular”, “soy un buen estudiantes”, “soy un corredor velos”) pueden tomar forma durante la infancia intermedia en la medida de que las diferentes habilidades sociales, intelectuales y físicas que el niño desarrolla le permiten verse miembro valioso de la sociedad.

Como se observa los tratados del desarrollo humano coinciden en la afirmación de la personalidad depende del tipo y nivel de las características del niño formadas en su entorno y de la seguridad de sí mismo frente a sus relaciones.

2.2.1.3 Desarrollo del autoconcepto

A decir de Morelato, Maddio y Valdez, (2011, p. 46) El autoconcepto se va formando de forma gradual desde la primera infancia a partir de las observaciones y experiencias que tenga de su entorno; así mismo, se va modificando y adaptando a las nuevas experiencias externas, internas de acuerdo con la percepción real que tenga el sujeto y con lo esperado por el entorno “lo ideal”.

También para Papalia, Wendkos y Duskin (2009, p. 44) “los lactantes van estableciendo de una forma primitiva conceptos rudimentarios acerca del yo y del otro. Este proceso debe ser agradable o displacentero, a través de estas experiencias el niño va formando su autoconcepto”.

Medina, Comellas, Chico (1990, p. 176) señalaron algunas ideas expresadas por Allport (1968), quien menciona que durante el primer año y medio de vida, la etapa sensorio motriz, primera etapa de desarrollo propuesta por Piaget, el niño recibe información de sus reacciones e impresiones sobre su cuerpo, pero aún no logran hacer la diferencia del sí mismo y del ambiente. A los 8 meses puede reconocer en un espejo la imagen de sus padres, pero aún no logra percibirse; logra identificar a las figuras familiares, padres, hermanos, y llora ante los extraños, es así como el sentido de identidad de los demás precede a la suya propia. A los 18 y 24 meses, el niño es capaz de reconocerse en el espejo y le genera una reacción negativa si ve una marca roja en la nariz.

En esa línea de análisis Medina, Comellas, Chico (1990, p. 60) señalaron que este es un proceso de autorreconocimiento que el niño va teniendo de su imagen corporal.

Además, Craig y Baucum (2009, p. 17) describieron que a los dos años abundan afirmaciones de posesión, que implican un “yo” frente a “tu”, lo niños entienden cada vez mejor al yo y al otro como seres individuales. El veloz desarrollo del lenguaje permite que los niños piensen y hablen acerca del yo, he incorporen las descripciones verbales de sus padres ¡Qué listo eres!, ¡qué niña tan grande en su autoimagen! A los dos años, el niño muestra ansiedad ante algunos sentimientos y pensamientos; sin embargo, en ocasiones se siente cómodo, comienza a concebir una serie de ideas y a compararse con aquellas a quienes desea parecerse, a menudo su autoevaluación es un reflejo directo de lo que la gente piensa de él; por ejemplo, un niño de dos años con cualidades especiales para meterse en problemas, su hermano mayor lo llama “buscapleitos” siempre que se mete en problemas, es posible que el niño al llegar a los 7 años haga los esfuerzos para conservar el concepto que le han reforzado de niño malo. Es así como las primeras actitudes se pueden convertir en elementos básicos para el autoconcepto.

Craig y Baucum (2009) describieron que a lo largo de los tres primeros años se desarrollan tres aspectos del sí mismo:

(a) El sí mismo corporal: surge de las sensaciones orgánicas repetitivas, así mismo están reforzadas por frustraciones que le llegan del exterior, como no lograr satisfacer su necesidad fisiológica de comer cuando quiere, cuando al desplazarse se choca con frecuencia; (b) La identidad de sí mismo: un factor básico es el lenguaje, el niño pasa por un proceso de aprendizaje como el aprender su nombre y percibirse como alguien distinto al resto. Es un proceso difícil siendo que suele confundir los pronombres personales, el no darse cuenta de los climas y aprende emociones de reír y llorar a través de modelos; (c) Estima de sí mismo: su deseo de explorar el mundo lo hace más curioso, cuando esta

exploración se contradice se molesta, entonces se siente minimizado y se percibe entonces como sí mismo. (p. 57)

Entre los cuatro y seis años surgen dos nuevos aspectos del yo: “la extensión del sí mismo” y “la imagen de sí mismo”, el niño está inmerso en la fantasía, creando amigos imaginarios, es una etapa muy egocéntrica, no logra darse cuenta aún que los demás piensan y sienten distinto a él. Sigue desarrollándose el yo mismo corporal y la extensión del sí mismo, verbaliza expresiones de pertenencia “mi muñeca” “mi pelota” como parte de sí mismo.

Para Craig y Baucum, (2009, p. 38), el niño es capaz de comprender lo que sus padres quieren: ser “bueno” y que sus padres lo amonestan, porque a veces no lo es, el niño entonces logra comparar lo que esperan de él y lo que él hace, éstos son indicios del sentido de responsabilidad moral.

Medina, et al. (1990) señalaron que con el ingreso a la escolaridad obligatoria, hacia los seis años, la influencia de los compañeros, su sinceridad, le ayudan a establecer su identidad. Al comienzo de ese periodo se dan cuenta de que en el colegio y en su casa esperan de él, dos cosas distintas. Además L´Ecuyer (citado por, Oñate y García, 1995, p. 79) considero que en esta etapa el niño logra la expansión del sí mismo. El ingreso a la escuela es la aventura de nuevas experiencias que ponen en evidencia el sistema perceptual adquirido. Este es un periodo intenso en el que las nuevas autopercepciones e imágenes de sí mismo incrementan el sentido de identidad y repercuten en la autoestima. Pichardo y Amezcua (2001, p. 44) describió que en el contexto escolar, las valoraciones que el estudiante recibe de sus profesores tienen un papel importante e influyente en la formación de su autoconcepto. Así como lo afirmo Saura, (1996, p. 80) que la imagen de sí mismo que el estudiante construya forma la percepción de sí mismo y de la realidad que le rodea, estas ideas formaran esquemas que se verán reflejados en su conducta.

La observación de su propia conducta será una fuente de información más importante para la consolidación de un autoconcepto; se tiene en cuenta el grado de dependencia del niño frente a su medio, por último experiencias vividas en el contexto escolar, como el fracaso de una asignatura pueden influir considerablemente en el nivel del autoconcepto (Gonzales, Núñez, Glez y García, 1997, p. 49).

Según Beltran y Bueno, (1995) los primeros años escolares, constituyen un importante periodo en la formación del autoconcepto en general, sobre todo el autoconcepto académico. La familia sigue siendo un referente esencial, por tanto la familia y la escuela están estrechamente vinculadas en la formación de autoconcepto del niño (p. 48).

También Papalia y Wendkos (1995) añadieron que los niños de 6 y 7 años de edad empiezan a definirse en términos psicológicos; en esta etapa, se desarrolla el concepto de quien es (el yo verdadero) y también de quien le gustaría ser (el yo ideal), esos avances en su desarrollo psicológico permite que los niños logren progresos significativos en la autorregulación de su conducta lo que antes eran reguladas por sus padres.

2.2.1.4 Dimensiones del autoconcepto

Con respecto a su estructura jerárquica, se señaló que el autoconcepto está organizado de modo jerárquico o piramidal en función de la relevancia que le dé cada persona a sus dimensiones; a ello se debe la falta de una estructura única y jerárquica a todos los individuos. Por ello, la especificación se realiza en función a los principios de la psicología social y del desarrollo humano, en la cual se especifica las características de aceptación de sí mismo. Por ello, para la presente investigación, se han considerado las dimensiones del instrumento empleado que corresponden a las dimensiones del autoconcepto hechas por García (2009) en su “Cuestionario de autoconcepto”.

Dimensión: Autoconcepto físico

Para García (2009), el autoconcepto físico es medido por el grado de aceptación y satisfacción con el propio aspecto o apariencia física.

El autoconcepto físico es lo primero que observan los niños y durante la pubertad y la adolescencia se producen grandes cambios. Existen diferencias entre sexos. Este autoconcepto se ve afectado por la valoración que se ha hecho del sujeto en la familia, especialmente por la madre en las primeras etapas evolutivas. Puede presentar cambios debido a factores neuróticos (depresión) y pre-psicóticos como despersonalización, dismorfobia y anorexia nerviosa. (García, 2009, p. 47)

Por otro lado, otros autores como Goñi (2009) explicaron que el autoconcepto físico es un constructo más amplio y que estaría compuesto por las dimensiones de condición física, la habilidad o competencia deportiva, la fuerza y el atractivo físico (p. 64); asimismo, explica que dentro del atractivo físico estaría la imagen corporal que abarcaría las autopercepciones, pensamientos, sentimientos y acciones referentes a la apariencia del propio cuerpo. La dimensión autoconcepto físico del instrumento empleado ha recogido la percepción que tienen los niños hacia las diferentes partes de su cuerpo, y la aceptación y satisfacción hacia su cuerpo en general.

Dimensión: Aceptación social

Según García (2009) es medido por la aceptación de los compañeros y la capacidad de relacionarse bien con los iguales (p. 66). La autora manifestó que es difícil aceptarse a sí mismo si uno no se siente aceptado por lo demás. Durante la niñez y la adolescencia, la aceptación de los compañeros y amigos sirve para predecir el ajuste personal y la salud psíquica.

Para Goñi (2009) en su libro “El autoconcepto físico”, el autoconcepto social representa:

La autoevaluación que las personas realizan de sus conductas en diferentes situaciones sociales, según las dimensiones de aceptación social (percepción de la buena acogida por otras personas), la competencia social (autopercepción de las capacidades de desenvolvimiento en situaciones sociales) y la responsabilidad social (percepción que las personas tienen acerca de su contribución al buen funcionamiento social). (p. 74)

En la dimensión de aceptación social del instrumento empleado, se midió la percepción que tienen los niños con respecto a la popularidad con sus pares y a la relación con los iguales.

Dimensión: Autoconcepto familiar

García (2009) en su Cuestionario de autoconcepto señaló que “esta dimensión es evaluada por la relación del sujeto con su familia y el grado de satisfacción que le proporciona su situación familiar” (p. 87).

Todas las teorías consideran muy importante para el desarrollo de la autoestima las vivencias familiares. Así como en la aceptación social, la autora señala que la aceptación familiar también afecta a la visión general de sí mismo y el ajuste personal.

Dimensión: Autoconcepto intelectual

Según García (2009) esta dimensión midió “la percepción de la capacidad intelectual y el rendimiento escolar. El sujeto se evalúa respecto a sus capacidades intelectuales y a su rendimiento académico” (p. 98). También Goñi (2009) considero al autoconcepto académico como “la representación que el alumno tiene de sí mismo como aprendiz, es decir, como persona dotada de determinadas características o habilidades para afrontar el aprendizaje en un contexto instruccional.” (p.42)

Varias investigaciones establecen la relación entre el autoconcepto académico y el rendimiento académico aunque no hay una conclusión exacta de la dirección de dicha relación. Actualmente, el modelo más aceptado es el que sostiene que el autoconcepto académico y el rendimiento se influyen mutuamente, es decir, el alumno observa que su esfuerzo y su capacidad incrementan su rendimiento, y ese rendimiento hace que su valía como persona aumente, y así sucesivamente.

Finalmente, Goñi (2009) manifestó que tanto los profesores como los compañeros de clase representan una importante fuente de información para la construcción de este autoconcepto.

Dimensión: Autoevaluación personal

García (2009) considero a “la autoevaluación personal como una dimensión que resume las autoevaluaciones de los distintos aspectos del sí mismo” (p. 57).

Para Goñi en su libro “El autoconcepto físico” el autoconcepto personal hace referencia a la idea que “cada persona tiene de sí misma en cuanto a ser individual y que constan al menos de cuatro dimensiones: la regulación de las emociones, la parte ético-moral, la percepción de la autonomía y el aspecto de autorrealización o logros de los objetivos en la vida” (p. 117).

De acuerdo a la edad que cursan los niños de nuestra investigación, los ítems del instrumento aplicado se refieren los estados de ánimos y al sentirse bien consigo mismo, la parte de regulación de las emociones se encuentra dentro de la dimensión de sensación de control del instrumento.

Dimensión: Sensación de control

El instrumento evalúa en qué grado el sujeto cree que puede controlar los objetos, las personas y su propio pensamiento. Las investigaciones psicológicas señalan que la creencia

de control es una vivencia clave en la autoestima. García (2009) señalo que “las creencias de control están compuestas por creencias de contingencia y creencias de competencias” (p. 14). Asimismo, la autora explica que las creencias de contingencia son ideas referentes a qué acciones conducen a qué consecuencias y las creencias de competencias se refieren a si es posible llevar a cabo personalmente esas acciones.

Fuentes de formación del autoconcepto.

Cardenal (1999) señalo que “casi todas las valoraciones del autoconcepto se van a formar a partir de lo que las otras personas comunican que es valorable y digno de estima” (p. 29). También Goñi (2009) señalo que la información que adquiere la persona, proviene de:

(a) Información proveniente de las personas significativas. En la infancia, las primeras personas significativas lo conforman la madre y el padre, luego en la etapa de la escolaridad son los profesores y su grupo de iguales. Posteriormente, la información de su persona le es brindada por la pareja y las amistades; (b) La información procedente de los referentes con los que la persona se compara. (Comparación social); (c) La información procedente de la auto observación de su rendimiento, éxitos y fracaso y características de la propia conducta; (d) La información generada por los estados emocionales –afectivos. Conformada por los sentimientos de agrado o de desagrado, de pesimismo o de ilusión permiten que uno se perciba de una u otra forma. (p. 176)

A continuación se desarrollan las fuentes de información relevantes a la investigación presentada.

Desde el enfoque psicoanalítico, Cardenal (1999) resalto “la importancia de la figura materna para establecer en el niño los primeros sentimientos de sentirse rechazado o aceptado” (p. 75). La fenomenología pone énfasis en esta primera fuente y en especial de

la percepción que tiene el sujeto del comportamiento de sus padres para la formación de su autoestima.

Desde el punto de vista de la fenomenología, Roger citado en Cardenal (1999) explico cómo se forma en la estructura del sí mismo, características ligadas a los valores de su ambiente, siendo el sentimiento de sentirse amado, una de las experiencias que conforman el sí mismo del niño.

El niño se percibe así mismo como amable, digno de amor pero posteriormente y de acuerdo a sus acciones, la autoestima siempre está influida por las normas culturales y morales que impone la familia y la sociedad en general. Así por ejemplo, cuando el niño por primera vez pega al hermanito y siente satisfacción al hacerlo, al inicio no siente perder el concepto de sí mismo como digno de amor. Pero luego, cuando experimenta palabras de castigo y recriminación puede sentir rechazo de la satisfacción que experimentó. (p. 38)

Al respecto, Epstein citado por Cardenal (1999) manifestó que:

Para encajar en una sociedad, (el niño) se ve obligado a tomar en cuenta los deseos de los otros. Los padres, como portadores de la cultura, tienen la tarea de redefinir lo bueno y lo malo, de modo que el niño sentirá que él es bueno cuando su conducta coincide con las costumbres socialmente aceptadas y que es malo cuando no sucede así. Lo hagan consciente o inconscientemente, directa o indirectamente, los padres tienden a retirar su afecto a renglón seguido de la conducta que desapruaban y a concederlo después de la conducta que les parece aceptable. No ha de pasar mucho tiempo para que el niño reciba el mensaje de que, operacionalmente definido, “bueno” significa lo que los padres aprueban y “malo” lo que los padres reprueban. Más todavía, lo bueno es asociado a un sentimiento de ser querido y lo malo a un sentimiento de indigno de amor. (p. 63)

Autores conductistas también señalan que la conducta de los niños se ve condicionada por los refuerzos y castigos que recibe, y por la observación de modelos.

Después de que la persona ha formado sus primeras valoraciones y juicios de sí mismo a través de sus padres, a medida que se socializa, empieza a tener en cuenta la opinión de los otros en diferentes situaciones. Los “otros” se refieren a los compañeros, los profesores o personas significativas para el niño.

Gordon citado en Cardenal (1999) señaló que “los diversos elementos que componen el concepto de sí mismo,-y entre ellos la autoestima- se forman a partir de la más tierna edad a través del proceso de socialización, y más particularmente vía las personas significativas.” (p. 66). De una manera más contundente, Ziller (1973) citado también en Cardenal (1999) explicó que “la familia y la sociedad imponen las cualidades que el niño debe poseer, moldeando algunas características de su personalidad que ya de adulto las asume como suyas, aunque durante su proceso de adquisición hayan sido condicionadas desde el exterior” (p. 97)

La auto observación es la comparación de la propia conducta con ciertas normas establecidas a lo largo de la vida.

Goñi (2009) explicó las diferentes posiciones sobre la modificabilidad del autoconcepto y señala que la posición más aceptada es la que asume su estabilidad aunque con cierta variabilidad. Lo mismo señaló Cardenal (1999) en palabras expreso que “las autoconcepciones son relativamente estables y duraderas pero se hallan, por otra parte, sometidas a momentáneas alteraciones, dependiendo de las situaciones y/o de los acontecimientos y del flujo de información que llega al sujeto.” (p. 111)

Durante la adolescencia, debido a los cambios físicos y psicológicos que experimentan los adolescentes, es cuando el autoconcepto y la autoestima sufren más variaciones.

Cardenal (1999, p. 184) explica que la modificación de la autoestima estaría relacionado con los mismos factores que originaron la autoestima, que son la opinión de los otros significativos para el sujeto, la auto observación del propio individuo y la inducción de pensamientos y creencias en el sujeto. La influencia de estos factores puede ser activada en la vida diaria de forma espontánea o a través de situaciones experimentales en las que se expone al sujeto a alguna opinión de los otros, también durante alguna tarea que requiere la auto observación personal. La información final será de la persona y de su particular procesamiento e interpretación de la información.

Goñi (2009) menciona que uno de los factores que modula la estabilidad del autoconcepto sería la edad pues a medida que aumenta la edad y se van acumulando experiencias, el sujeto se va formando una idea de sí más estable debido a que es corroborada y retroalimentada por múltiples experiencias interpretadas en el mismo sentido. Asimismo, Cardenal consideran al autoconcepto como una estructura en desarrollo y que puede evolucionar en bien del sujeto.

Autoconcepto en el alumno

Debido a la cantidad de tiempo que el niño pasa en la escuela, el autoconcepto escolar que va formando el niño, le permite enfrentar situaciones favorables a su desempeño escolar y desarrollo psicológico. En este ambiente escolar, el profesor se convierte en una de las personas que más influye en la imagen que el alumno tiene de sí mismo como estudiante y que posteriormente pasará a ser parte de su personalidad.

Rodulfo (2000) señalo que “el concepto de sí mismo en el educando es variado y complejo, y que éste se va formando a partir de las ideas y sentimientos que surgen de las exigencias de la experiencia escolar” (p. 76)

Entonces el alumno va formando su autoconcepto en la constante comparación entre la impresiones de sí mismo con las expresiones verbales y no verbales de su medio familiar y escolar .A medida que el alumno va creciendo, va haciendo mejores descripciones y autovaloraciones de lo que es capaz de hacer y de cómo se siente, por ello es importante que el alumno pueda sentir logros de las tareas que va enfrentando y que su medio humano le refuerce positivamente. De esta modificabilidad del autoconcepto escolar también nos habla Newman y Newman citado también en Rodulfo (2000) al mencionar que “el contenido del concepto de sí mismo puede ser continuamente mejorado durante la niñez a medida que se adquieren nuevas capacidades sociales e intelectuales en el contexto escolar” (p. 16)

Frente a esta construcción que realiza el alumno, el docente debe permitir y orientar el autoconocimiento del alumno, así como estimular sus habilidades sociales para que ellos tengan una mejor integración social .Con un adecuado nivel de autoconcepto, el alumno podrá entenderse, controlar y regular su conducta ante cualquier actividad escolar y no escolar.

2.2.2 Autoestima

2.2.2.1 Definición

La autoestima es la valoración que cada uno de los seres humanos tenemos sobre nosotros mismos, lo que somos, en lo que nos convertimos, como consecuencia de una mezcla de factores físicos, emocionales y sentimentales a los que nos enfrentamos a lo largo de la vida y que fueron moldeando nuestra personalidad, esto, en cuanto a la

definición más formal que podemos dar y desestructurándonos un poco podemos decir que autoestima es el amor que nos dispensamos a nosotros mismos.

La autoestima es la experiencia de tener capacidad para enfrentar los desafíos de la vida y ser merecedor de la felicidad. Las personas que tienen una autoestima auténtica y saludable se ven a sí mismas como seres humanos positivos, responsables, constructivos y confiables”. Asociación Nacional para la Autoestima.

La autoestima es la experiencia de ser aptos para la vida y para las necesidades; es la confianza de tu derecho a la felicidad, de ese sentimiento que te dignifica y te hace merecedor de valorarte a ti mismo como persona, y las aportaciones que te haces al mundo como tal”. Nathaniel Branden (1999).

La autoestima el sentimiento personal que surge de la satisfacción o insatisfacción alcanzada por la forma en que vamos logrando el éxito en la consecución de las metas que nos habíamos propuesto”. William James (1944).

La autoestima es la evaluación que el individuo realiza y cotidianamente mantiene respecto de sí mismo, que se expresa en una actitud de aprobación o desaprobación e indica la medida en que el individuo cree ser capaz, significativo exitoso y valioso y que la actitud de los padres es un factor de riesgo para el déficit de autoestima, en la que se destaca el afecto expresado, el tipo de normas de conducta y la disciplina”. Coopersmith (1967)

2.2.2.2 Formación de la autoestima y su importancia en la educación

La autoestima se forma “desde la gestación, durante el período prenatal y en los años siguientes al nacimiento del niño alrededor de los 5 años de edad, quien aprenderá, de acuerdo con lo que recibe en su entorno, si es apto para lograr objetivos, y ser feliz, o si

debe reasignarse a ser común, uno más en una sociedad en la que vivirá posiblemente resentido y funcionando muy por debajo de su verdadera capacidad”. Craig (1998)

Además, “Que el proceso comienza desde el nacimiento, cuando el pequeño empieza a tomar conciencia de su propio cuerpo como algo diferente del entorno que lo rodea. Empieza a percibir las sensaciones físicas provenientes del interior de su cuerpo y a percibir la frustración, necesidades no satisfechas. A medida que el niño va creciendo el lenguaje juega un rol muy importante en el establecimiento de la identidad. Poco a poco aprende a reconocer que con un sonido se relaciona consigo mismo: al escuchar constantemente su nombre, el niño empieza a reconocerse como diferente de los demás”. Ramírez (2005)

La educación como proceso social tiene que ver con “el rendimiento escolar, con la motivación, con el desarrollo de la personalidad, con las relaciones sociales y con el contacto afectivo del niño consigo mismo. Cuando un niño tiene una buena autoestima, se sabe importante tendrá una sensación de competencia, la cual le permitirá enfrentar los desafíos escolares con confianza y creatividad.; no se siente disminuido cuando necesita ayuda, porque al reconocer su propio valer le es fácil reconocer el valor de los demás. Es responsable, se comunica bien y es capaz de relacionarse adecuadamente con sus iguales”. Y agrega: “Es necesario que los profesores y los padres, por su enorme significación para los niños, asuman un rol activo en el desarrollo de una autoestima positiva y tomen conciencia de los efectos emocionales que tienen la aprobación y el rechazo. Si el niño percibe que el profesor es cercano, acogedor y valorativo con los alumnos, va a identificar formas de establecer relaciones interpersonales con estas características. Si por el contrario, observa y aprende formas distantes, críticas o descalificadoras de relacionarse, intentiorizará en forma casi automática este tipo de interacciones”. Haussler y Milicic (1996)

Además dijo: “que se ha encontrado una relación entre la autoestima de los profesores y la autoestima de los niños. Se dice que los profesores con una buena autoestima son más reforzadores, dan más seguridad, desarrollan un clima emocional más positivo. Los profesores con baja autoestima tienden a tener miedo de perder autoridad, por lo tanto usan una disciplina más represiva; sus alumnos son menos creativos, no saben trabajar solos, son más tensos e irritables y dependen del control que el adulto ejerce sobre ellos.

2.2.2.3 Elementos que inciden en la autoestima del alumno

La autoestima de un (a) alumno (a) es algo que se configura desde el mismo momento del nacimiento, desde los primeros años de vida. En la adultez poco cambia después de pasada la adolescencia.

Su formación podría estar vinculada con aspectos biológicos, internos, pero, y sin duda alguna, son los aspectos sociales, educativos, los más implicados en su desarrollo en un sentido positivo y/o negativo. La propia autoestima se configura como elemento que se retroalimenta; así, una autoestima positiva ayuda a contemplar el mundo y las vivencias desde una perspectiva más realista, más ajustada a lo que realmente acontece, y una negativa hará ver el mundo desde otra más pesimista, en la que siempre “se pierde”. Esta forma específica de percibir los acontecimientos determinará las conductas, y éstas incidirán en aquella, modulándola.

Pero su formación no es algo que esté determinado por un solo aspecto, por un solo contexto. Los diversos ambientes de los que participa el (la) alumno (a) van configurando, en un sentido u otro, la autoestima del o la menor, a través de la propia interacción con los agentes de dichos contextos. Y si la conducta del menor se ve influenciada por su

autoestima, no es menos cierto que la autoestima de dichos agentes configura las acciones y actitudes que éstos exhiben en la interacción con el alumno.

Por eso es necesario detenerse a valorar cómo y en qué medida influyen las “autoestimas” de esos agentes. Juan I. Vega-Leal, (2010) al respecto dijo:

- **La influencia de los padres sobre la conducta del alumno.** La autoestima de los padres influye en la conducta del alumno en clase, ya que aquella afecta al desarrollo de éste incidiendo en todas y cada una de las conductas que tienen lugar en la interacción doméstica diaria. Así, la autoestima de la madre o del padre tendrá su repercusión en la manera de enfocar y tratar una conducta disruptiva de su hija o hijo, en el sentido de los “estilos parentales”; de esta manera, la propia autoestima de la hija o hijo se manifestará, en un sentido u otro, en el contexto escolar, cuando adopte el rol de alumna o alumno.

Por otra parte, la autoestima también se relaciona mucho con las manifestaciones de afecto y el manejo de los sentimientos y de las emociones, lo cual es fundamental en la relación entre padres y madres y sus hijos. Esto tendrá su incidencia a través del denominado “apego” (Bowlby, 1958), que será, como algunos estudios ya han verificado, un factor decisivo en la configuración de la propia autoestima de la niña o niño.

- **La influencia de la autoestima del profesor sobre la conducta del alumno.** La autoestima se constituye como factor que incide de manera determinante en todos los aspectos relacionados e implicados en el complejo proceso de enseñanza-aprendizaje. Es la autoestima del docente la que determinará –al menos, en parte- la actitud del mismo ante las diversas tareas, ya sea ésta programar actividades, responder a dudas, incorporar innovaciones en su metodología o establecer la forma

de evaluar a su alumnado. Asimismo, una autoestima positiva orientará su actitud hacia el positivismo, lo cual se manifestará también en el trato diario con sus alumnas y alumnos. Sin embargo, una autoestima baja, negativa incluso, le llevará a tomar decisiones desde el miedo, desde su escasa consideración hacia sí mismo.

Y es que la autoestima se refleja –como no puede ser de otra manera. En el quehacer diario; se entiende que una o un docente – así como cualquier persona- con una autoestima positiva y un autoconcepto adecuado, se quiere a sí misma, se respeta, y ello afecta a la seguridad con la que imparte las clases, responde a las dudas, o trata a los padres de una alumna o un alumno concreto.

- **La influencia de la autoestima del alumno en su comportamiento en el aula.**

Junto con la autoestima del docente, es uno de los elementos (a este nivel) más decisivos en la relación que se establece en el aula, en el denominado “clima de aula”. Esto es así ya que la autoestima del alumno se manifiesta en las diversas conductas de éste. Podemos encontrar, por ejemplo, relaciones directas entre la autoestima del alumno y su comportamiento social, concretamente, con el rasgo “introversión-extraversión”. Así, un niño o una niña con su autoestima baja o negativa, se comportará de manera algo retraída, tendrá escasos amigos en el aula, y tenderá a ceder en sus actitudes para no ser excluido o excluida del grupo (la “presión del grupo”), pudiendo llegar a comportarse de manera disruptiva para seguir en el grupo.

Sin embargo, un alumno con una autoestima positiva, adecuada, sabe que es quién es, con sus cosas buenas y no tan buenas, pero todas, propias; sabe, además, que es precisamente eso lo que le hace diferente al resto, lo que le convierte en sí mismo; y se valora precisamente por ello, porque también le han enseñado a hacerlo (volvemos a las relaciones entre estilos parentales, apego y autoestima). No tendrá,

por lo tanto, a perder ninguna relación social por ser quién es, dado que se respeta y respeta a los demás.

De igual forma sucede en la manera de afrontar el aprendizaje, esto es, los nuevos contenidos. Una autoestima positiva no determinará necesariamente el éxito escolar, pero llevará al alumno que la posea a situarse frente al aprendizaje, versus la tarea concreta, desde una actitud favorable, tendiente a admitir el error y a buscar el aprendizaje a partir del mismo. Por el contrario, es más que probable que el alumno con una autoestima baja, ante una tarea desconocida, ni se atreva a preguntar, o que la afronte desde el “no puedo” lo que le llevará, probablemente, a abandonar la tarea ante la primera frustración”.

2.2.2.4 Componentes de la autoestima

Según Alcántara (1993), p. 14-15, “la autoestima tiene tres componentes: cognitivo, afectivo y conativo.

El componente cognitivo, indica idea, opinión, creencia, percepción y procesamiento de la información nos referimos al autoconcepto definido como opinión que se tiene de la propia personalidad y sobre la conducta. Aquí entra en juego tres conceptos: autoesquema, autoconcepto y autoimagen. *El componente afectivo*, es la valoración positiva o negativa que un sujeto tiene sobre su persona implica un sentimiento de lo favorable y desfavorable. Es el juicio de valor sobre nuestras cualidades personales, es la respuesta de nuestra sensibilidad y emotividad ante los valores y contravalores. *El componente conativo o conductual*, significa tensión y decisión de actuar, de llevar al práctica un comportamiento coherente”.

En función a lo expuesto es que Romero (2001), p. 230, manifestó “La autoestima positiva se genera especialmente cuando el ambiente de la sala de clases es estimulante con

respecto a la creatividad; cuando se genera un clima psicológico aceptador del adolescente tal como es, cuando se le hace sentir que tiene libertad para actuar y pensar y que puede alcanzar logros”.

Woolfolk (2004) indico que la identidad se refiere a la organización de la conducta, habilidades, creencias e historia del individuo en una imagen consistente de sí mismo. Esto implica elecciones y decisiones deliberadas con respecto a la vocación y a una “filosofía de vida”.

Diane E. Papalia y Sally W. Olds explicaron que la búsqueda de identidad es una búsqueda de toda la vida, la cual se enfoca durante la adolescencia y puede repetirse de vez en cuando durante la edad adulta. Erikson enfatiza que este esfuerzo por encontrar un sentido de sí mismo y del mundo es un proceso sano y vital que contribuye a la fuerza del ego del adulto. Los conflictos que involucran el proceso sirven para estimular el crecimiento y el desarrollo.

Así, para alcanzar un buen nivel de autoestima, debemos antes que nada descubrir nuestra identidad. La primera pregunta que debemos contestarnos con franqueza es: ¿quién soy yo?, ¿qué soy?, y más importante y decisivo aún, ¿qué quiero ser?

2.3 Definición de términos básicos

Aprovechamiento: Acción y efecto de aprovechar, servir y aprovechar las enseñanzas dadas. Emplear útilmente algo, hacerlo provechoso o sacarle el máximo rendimiento.

Autoconcepto: Según Sevilla (2007), define autoconcepto como la percepción que se tiene de sí mismo.

Autoestima: La autoestima es la evaluación que el individuo hace y habitualmente mantiene con respecto a si mismo. (Coopersmith, 1996)

Eficiencia: Grado de cumplimiento de los objetivos educativos y operativos del sistema, medido con relación a los recursos comprometidos en su consecución. Un sistema eficiente es el que logra el cumplimiento de sus objetivos con un mínimo de recursos y con niveles predeterminados de calidad.

Enseñanza: Es la acción de transmitir, proyectar, enseñar de hacer que otra persona, adquiera el modelo de conducta con la habilidad cognoscitiva, de una enseñanza formativa.

Estudiante: Según Ballester (2013), el estudiante es una persona que por medio de la ampliación de sus conocimientos va a mejorar y enriquecer su naturaleza, no en cantidad sino en calidad.

Habilidades: Capacidad y disposición para algo. Destrezas en ejecutar una cosa, competente en la realización de algo, legalmente apto

Institución Educativa: Se refiere a un conjunto de personas y bienes promovidos por las autoridades públicas o particulares, referidas a los centros donde se imparte una educación. (MINEDU 2003 – Ley 28044).

La salud mental: Se define como un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad” (OMS, 2003).

Predisposición: Acción y efecto de predisponer anticipadamente algo o el ánimo de alguien para un fin determinado

Proceso: Progreso, acción de ir adelante. Acción de seguir una serie de cosas que no tiene fin.

Rendimiento: Rendición, cansancio, sumisión, subordinación, producto o utilidad que rinde o proporciona alguien algo.

Sistemas: Conjunto de métodos de instituciones y de prácticas que constituyen a la vez una construcción teórica y un método práctico. Un sistema comprende el conjunto de los diversos medios materiales, procedimientos y programas que contribuyen a la realización de un determinado número de funciones.

Capítulo III. Hipótesis y variables

3.1 Hipótesis

3.1.1 Hipótesis general

H_G. Existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

3.1.2 Hipótesis específicas

H_{E1}. Existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión intrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

H_{E2}. Existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión extrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

3.2 Variables

3.2.1 Variable X

- **El autoconcepto**

Definición conceptual. García (2009, p. 30) definió al autoconcepto como “la estructura psicológica mediante la cual las personas organizan la información en categorías en función de las circunstancias personales, familiares y culturales”.

Definición operacional. Incluye las dimensiones: autoconcepto físico, aceptación social, autoconcepto familiar, autoconcepto intelectual, autoevaluación personal y sensación de control.

3.2.2 Variable Y

- **La Autoestima**

Definición conceptual. Es el aprecio que se tiene uno mismo (amor propio, confianza, pericia, suficiencia) y el respeto y estimación que se recibe de otras personas (reconocimiento, aceptación, etc.). Maslow (1979)

Definición operacional. Incluye las dimensiones: intrínseca y extrínseca.

3.3 Operacionalización de las variables

Tabla 1.

Operacionalización de la variable autoconcepto

Dimensiones	Ítems	Escala	Nivel o Rango
Autoconcepto físico	1, 7, 13, 19, 25, 31, 37, 43	(1) Nunca	Alto
Aceptación social	2, 14, 26, 32, 38, 44	(2) Pocas veces	176 - 240
Autoconcepto familiar	8, 20, 9, 15, 21, 27, 3, 33, 39, 45	(3) No sabría decir	112 - 175
Autoconcepto intelectual	4, 10, 22, 28, 34, 40, 46	(4) Muchas veces	48 - 111
Autoevaluación personal	5, 23, 29, 35, 47	(5) Siempre	
Sensación de control	11, 17, 41		
	6, 12, 18, 24, 30, 36, 42		
	48		

Tabla 2.*Operacionalización de la variable autoestima*

Dimensiones	Ítems	Escala	Nivel o Rango
Intrínseca	1 al 10	(1) Nunca	Alto
		(2) Casi nunca	74 - 100
Extrínseca	11 al 20	(3) A veces	Moderado
		(4) Casi siempre (5)	47 - 73
		Siempre	Bajo
			20 - 46

Capítulo IV. Metodología

4.1 Enfoque de la investigación

El enfoque del presente estudio fue el cuantitativo.

Según Bernal (2006, p. 57): El método cuantitativo o método tradicional se fundamenta en la medición de las características de los fenómenos sociales, lo cual supone derivar de un marco conceptual pertinente al problema analizado, una serie de postulados que expresen relaciones entre las variables estudiadas de forma deductiva. Este método tiende a generalizar y normalizar resultados.

En referencia al enfoque de investigación cuantitativo, se pudo decir que este estudio midió la variable autoconcepto y la variable autoestima, para luego realizar la prueba de hipótesis y comprobar el tipo de relación que existe entre ambas.

4.2 Tipo de investigación

En referencia al tipo de estudio, este estudio se encontró dentro del tipo sustantivo o de base, según Bernal (2006, p.13): El investigador en este caso se esfuerza por conocer y entender mejor algún asunto o problema, sin preocuparse por la aplicación práctica de los nuevos conocimientos adquiridos. La investigación básica busca el progreso científico, acrecentar los conocimientos teóricos, persigue la generalización de sus resultados con la perspectiva de desarrollar una teoría o modelo teórico científico basada en principios y leyes (p. 13)

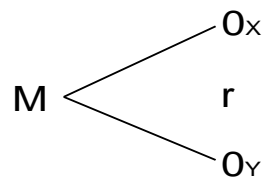
En el caso del presente estudio se recabó información para la construcción de un marco teórico, así como la administración de instrumentos a una determinada muestra y finalmente se realizó la comprobación de las diferencias entre ambas variables del estudio.

4.3 Diseño de investigación

El diseño de la investigación fue el descriptivo correlacional; no experimental y de corte transversal. Se denominó no experimental porque no se realizó experimento alguno, no se aplicó ningún tratamiento o programa, es decir, no existió manipulación de variables, observándose de manera natural los hechos o fenómenos, es decir tal y como se dan en su contexto natural.

Al respecto, Hernández, Fernández y Baptista (2010) sobre el corte transversal señalaron: “Los diseños de investigación transeccional o transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito fue describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. Es como tomar una fotografía de algo que sucede”. (p.151). En ese sentido en este estudio se pretendió obtener percepciones de un grupo de encuestados respecto a la percepción de la cultura de evaluación institucional y la Calidad de servicio educativo.

Para este estudio entonces empleamos el siguiente esquema.



Dónde:

M: Muestra de estudio.

O1: Observación de la variable autoconcepto

O2: Observación a la variable autoestima

R. Coeficiente de correlación

4.4 Método de la investigación

El método de investigación utilizado fue el hipotético – deductivo, éste según Bernal (2006) “consiste en un procedimiento que parte de unas aseveraciones en calidad de hipótesis y busca refutar o falsear tales hipótesis, deduciendo de ellas conclusiones que deben confrontarse con los hechos” (p. 56).

Sobre el método que se utilizó hipotético se refirió al hecho de formular hipótesis que fueron corroboradas mediante una contrastación, asimismo en lo concerniente al método deductivo se refirió que de conclusiones para casos generales se pudo pasar a casos específicos, como en cada institución educativa.

4.5 Población y muestra

4.5.1 Población

La población del presente estudio estuvo conformada por la totalidad de los estudiantes del nivel secundario de la institución Educativa N° 7041 Virgen de la Merced, que se encuentra ubicada en el ámbito de la jurisdicción de la UGEL 01 San Juan de Miraflores y desarrollaron estudios en el periodo lectivo del año 2018.

4.5.2 Muestra

La muestra se conformó de acuerdo al tipo de muestreo no probabilístico, intencionado y censal, de antemano se seleccionó como unidad de estudio a la institución mencionada y se precisó que se trabajaría con las y los estudiantes del quinto grado de secundaria. Finalmente la muestra se conformó con 40 estudiantes.

4.6 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

4.6.1 Técnica

En el presente estudio se hizo uso de la técnica de la encuesta.

La encuesta, para Carrasco (2009) “es una técnica para la investigación social por excelencia, debido a su utilidad, versatilidad, sencillez y objetividad de los datos que con ella se obtiene” (p. 314).

4.6.2 Instrumentos

Cuestionario sobre evaluación autoconcepto

Ficha técnica

Nombre: Cuestionario sobre autoconcepto

Objetivo: Obtener de forma ordenada y sistemática información sobre el autoconcepto

Autor original: Adaptación del autor del estudio

Ámbito de aplicación: Alcance a nivel nacional, para estudiantes de secundaria.

Número de ítems: 48

Forma de Aplicación: Colectiva

Duración de la aplicación: promedio de 30 minutos

Índices: Siempre (5), muchas veces (4), No sabría decir (3), Pocas veces (2) y Nunca (1)

Dimensiones: autoconcepto físico, aceptación social, autoconcepto familiar, autoconcepto intelectual, autoevaluación personal y sensación de control.

Cuestionario sobre autoestima

Ficha del instrumento

Nombre: Cuestionario sobre autoestima.

Objetivo: Obtener de forma ordenada y sistemática información sobre la autoestima.

Autor original: Adaptación personal del autor de la investigación

Ámbito de aplicación: Alcance a nivel nacional, para estudiantes de secundaria.

Número de ítems: 20

Forma de Aplicación: Colectiva

Duración de la aplicación: promedio de 30 minutos.

Índices: Siempre (5), casi siempre (4), A veces (3), Casi nunca (2) y Nunca (1)

Dimensiones: Intrínseca y extrínseca.

4.7 Tratamiento estadístico

Estadística descriptiva

Permitió recopilar la recolección de datos, se procedió al procesamiento de la información, con la elaboración de cuadros y gráficos estadísticos, se utilizó para ello el SPSS (programa informático Statistical Package for Social Sciences versión 20.0 en español), para hallar resultados de la aplicación de los cuestionarios

- Medidas de tendencia central
- Medida aritmética
- Análisis descriptivo por variables y dimensiones con tablas de frecuencias y gráficos.

Estadística inferencial

Proporcionará la teoría necesaria para inferir o estimar la generalización o toma de decisiones sobre la base de la información parcial mediante técnicas descriptivas. Se someterá a prueba:

- La hipótesis central
- Las hipótesis específicas
- Análisis de los cuadros de doble entrada

Pasos para realizar las pruebas de hipótesis

Los datos suelen organizarse en tablas de doble entrada en las que cada entrada representa un criterio de clasificación (una variable categórica).

Como resultado de esta clasificación, las frecuencias (el número o porcentaje de casos) aparecen organizadas en casillas que contienen información sobre la relación entre ambos criterios. A estas frecuencias se les llama tablas de contingencia.

Al realizar pruebas de hipótesis, se parte de un valor supuesto (hipotético) en parámetro poblacional. Después de recolectar una muestra aleatoria, se compara la estadística muestral, así como la media, con el parámetro hipotético, se compara con una supuesta media poblacional. Después se acepta o se rechaza el valor hipotético, según proceda.

Paso 1. Plantear la hipótesis nula (H_0) y la hipótesis alternativa (H_a)

Hipótesis nula. Afirmación o enunciado acerca del valor de un parámetro poblacional.

Hipótesis alternativa. Afirmación que se aceptará si los datos muestrales proporcionan amplia evidencia que la hipótesis nula es rechazada.

Paso 2. Seleccionar el nivel de significancia

El nivel de significancia es la probabilidad de rechazar la hipótesis nula cuando es verdadera.

Debe tomarse una decisión de usar el nivel 0.05 (nivel del 5%), el nivel de 0.01, el 0.10 o cualquier otro nivel entre 0 y 1. Generalmente se selecciona el nivel 0.05 para proyectos de investigación de consumo; el de 0.01 para aseguramiento de la calidad, para trabajos en medicina; 0.10 para encuestas políticas.

La prueba se hará a un nivel de confianza del 95% y a un nivel de significancia de 0.05.

Paso 3. Calcular el valor estadístico de la prueba

Se aplicará la fórmula del Rho de Spearman que permite contrastar la hipótesis de independencia, la cual será analizada e interpretada.

Para probar nuestras hipótesis de trabajo, vamos a trabajar con las tablas de contingencia o de doble entrada y conocer si las variables cualitativas categóricas involucradas tienen relación o son independientes entre sí. El procedimiento de las tablas de contingencia es muy útil para investigar este tipo de casos debido a que nos muestra información acerca de la intersección de dos variables.

Las pruebas Rho de Spearman sobre dos variables cualitativas categóricas presentan una clasificación cruzada, se podría estar interesado en probar la hipótesis nula de que no existe relación entre ambas variables, conduciendo entonces a una prueba de independencia Rho de Spearman.

Paso 4. Formular la regla de decisión

Una regla de decisión es un enunciado de las condiciones según las que se acepta o se rechaza la hipótesis nula. La región de rechazo define la ubicación de todos los valores que son demasiados grandes o demasiados pequeños, por lo que es muy remota la probabilidad de que ocurran según la hipótesis nula verdadera.

Paso 5. Tomar una decisión

Se compara el valor observado de la estadística muestral con el valor críticos de la estadística de prueba. Después se acepta o se rechaza la hipótesis nula. Si se rechaza esta, se acepta la alternativa.

Capítulo V. Resultados

5.1 Validez y confiabilidad de los instrumentos

5.1.1 Validez

Sabino, C. (1992, p.154), con respecto a la validez, sostiene: “Para que una escala pueda considerarse como capaz de aportar información objetiva debe reunir los siguientes requisitos básicos: validez y confiabilidad”.

Motivo por el cual podemos definir e la validación de los instrumentos como la determinación de la capacidad de los instrumentos para medir las cualidades para lo cual fueron construidos.

Con la finalidad de establecer la validación de los instrumentos se consideró el juicio de expertos, para lo cual se recurrió a la evaluación u opinión de los docentes de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, los cuales determinaron la pertinencia de los ítems de los instrumentos. A ellos se les entregó previamente, la matriz de consistencia, la tabla de especificaciones de los instrumentos, los instrumentos y la ficha de validación correspondiente, donde se determinaron: la correspondencia de los criterios, objetivos e ítems, calidad técnica de representatividad y la calidad del lenguaje.

Sobre la base del procedimiento de validación descrita, los expertos consideraron la existencia de una estrecha relación entre los criterios y objetivos del estudio y los ítems constitutivos de los dos instrumentos de recopilación de la información. Asimismo, emitieron los resultados que se muestran en la siguiente tabla.

Tabla 3.

Nivel de validez de los cuestionarios, según el tipo de expertos

Expertos	Estrategias metodológicas		Aprendizaje	
	Puntaje	%	Puntaje	%
1. Dr. Fernando Antonio FLORES LIMO	89	89	86	86
2. Dr. Raúl MORALES GUTIÉRREZ	90	90	91	91
3. Dr. Gilbert OYARCE VILLA	92	92	90	90
Promedio de valoración	90,33	90,33	89,00	89,00

Fuente. Fichas de evaluación de los expertos

Los valores resultantes después de tabular la calificación emitida por los expertos, tanto a nivel del cuestionario sobre autoconcepto y el cuestionario sobre autoestima, deben ser interpretados de acuerdo a la tabla de los valores de los niveles de validez.

Tabla 4.

Valores de los niveles de validez

Valores	Nivel de validez
91-100	Excelente
81-90	Muy bueno
71-80	Bueno
61-70	Regular
51-60	Deficiente

Fuente. Cabanillas. (2004, p.76). Tesis Influencia de la enseñanza directa en el mejoramiento de la comprensión lectora de los estudiantes de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional San Cristóbal Huamanga.

Considerando la validez de los instrumentos por el juicio de expertos, el cuestionario sobre autoconcepto obtuvo un valor de 90,33 % y el cuestionario sobre autoestima obtuvo un valor de 89,00 %, podemos inferir que ambos instrumentos tienen un nivel de validez muy bueno.

5.1.2 Confiabilidad de los instrumentos

Para establecer la confiabilidad de los instrumentos se siguieron los siguientes pasos.

- a. Para determinar el grado de confiabilidad de los cuestionarios sobre la evaluación institucional y la calidad del servicio educativo, primero se determinó una muestra piloto que contó con veinte docentes, quienes no participaron del proyecto. Posteriormente se aplicaron ambos cuestionarios, para determinar el grado de confiabilidad.
- b. Luego, se estimó el coeficiente de confiabilidad de los cuestionarios sobre la evaluación institucional y la calidad del servicio educativo, por el método de dos mitades, el cual consiste en dividir el número de preguntas en dos mitades (pares e impares), en este caso para establecer la mitad se consideraron 22 preguntas, para el cuestionario sobre evaluación institucional; en el otro caso, para establecer la mitad se consideraron 18 preguntas, para el cuestionario sobre calidad del servicio educativo.
- c. Posteriormente, se estableció el nivel de correlación existente entre los puntajes obtenidos en ambas mitades, de cada cuestionario por separado. Para lo cual se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson (r).

$$\text{Así tenemos: } r = \frac{n \sum XY - \sum X \sum Y}{\sqrt{(n \sum X^2 - (\sum X)^2) (n \sum Y^2 - (\sum Y)^2)}}$$

Donde:

n = Cantidad de entrevistados de la muestra piloto

X = Puntaje obtenido en las preguntas pares.

Y = Puntaje obtenido en las preguntas impares.

- d. Finalmente se hace el ajuste a través del coeficiente de Spearman-Brown, lo cual nos permite determinar la confiabilidad del cuestionario completo:

$$\text{Así tenemos: } r_s = \frac{2r_{xy}}{1 + r_{xy}}$$

Donde:

r_s = Confiabilidad estimada para el cuestionario completo.

r_{xy} = Correlación de Pearson entre las dos mitades (r).

Tabla 5.

Nivel de confiabilidad de los instrumentos, según el método de dos mitades

Cuestionario	Confiabilidad
Autoconcepto	0,90
Autoestima	0,91

Fuente. Cuestionarios

Los valores encontrados después de la aplicación de los cuestionarios a la muestra piloto, tanto a nivel de la variable autoconcepto como autoestima, para determinar el nivel de confiabilidad, pueden ser comprendidos mediante la siguiente tabla.

Tabla 6.

Valores de los niveles de confiabilidad

Valores	Nivel de confiabilidad
0.53 a menos	Confiabilidad nula
0.54 a 0.59	Confiabilidad baja
0.60 a 0.65	Confiable
0.66 a 0.71	Muy confiable
0.72 a 0.99	Excelente confiabilidad
1.0	Confiabilidad perfecta

Fuente: Hernández, R. et al., 2010, pp. 438-439.

Considerando la confiabilidad de los instrumentos, para el caso del cuestionario sobre autoconcepto se obtuvo un valor de 0,90 y para el caso del cuestionario sobre autoestima se obtuvo un valor de 0,91, podemos deducir que ambos cuestionarios tienen un excelente nivel de confiabilidad.

5.2 Presentación y análisis de los resultados

5.2.1 Análisis descriptivo

5.2.1.1 Variable Autoconcepto

Tabla 7.

Distribución de la muestra de estudiantes según nivel asignado a la variable autoconcepto

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	08	16,66
Medio	34	70,83
Alto	06	12,50
Total	48	100,0

En la tabla respectiva, observamos que el 70,83 % de la muestra de estudiantes, se perciben en el nivel medio en relación con la variable autoconcepto, asimismo el 16,66 % se percibe en el nivel bajo y el 12,50 % se percibe en el nivel alto. La mayoría altamente significativa de la muestra de estudiantes, perciben a la variable autoconcepto, entre los niveles medio y alto.

- **Dimensión: Autoconcepto físico**

Tabla 8.

Distribución de la muestra de estudiantes, según nivel asignado a la dimensión autoconcepto físico

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	07	14,58
Medio	37	77,08
Alto	04	8,33
Total	48	100,0

En la tabla respectiva, observamos que el 77,08 % de la muestra de estudiantes, se perciben en el nivel medio en relación con la dimensión autoconcepto físico, asimismo el 14,58 % se percibe en el nivel bajo y el 8,33 % se percibe en el nivel alto. La mayoría altamente significativa de la muestra de estudiantes, perciben a la dimensión autoconcepto físico, entre los niveles medio y alto.

- **Dimensión: Aceptación social**

Tabla 9.

Distribución de la muestra de estudiantes, según nivel asignado a la dimensión aceptación social

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	10	20,83
Medio	36	75,00
Alto	02	4,16
Total	48	100,0

En la tabla respectiva, observamos que el 75,00 % de la muestra de estudiantes, se perciben en el nivel medio en relación con la dimensión aceptación social, asimismo el 20,83 % se percibe en el nivel bajo y el 4,16 % se percibe en el nivel alto. La mayoría altamente significativa de la muestra de estudiantes, perciben a la dimensión aceptación social, entre los niveles medio y alto.

- **Dimensión: Autoconcepto familiar**

Tabla 10.

Distribución de la muestra de estudiantes, según nivel asignado a la dimensión autoconcepto familiar

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	08	16,66
Medio	34	70,83
Alto	06	12,50
Total	48	100,0

En la tabla respectiva, observamos que el 70,83 % de la muestra de estudiantes, se perciben en el nivel medio en relación con la dimensión autoconcepto familiar, asimismo el 16,66 % se percibe en el nivel bajo y el 12,50 % se percibe en el nivel alto. La mayoría altamente significativa de la muestra de estudiantes, perciben a la dimensión autoconcepto familiar, entre los niveles medio y alto.

Tabla 11.

Distribución de la muestra de estudiantes según nivel asignado a la dimensión autoconcepto intelectual

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	06	12,50
Medio	35	72,91
Alto	07	14,58
48	48	100,0

En la tabla respectiva, observamos que el 72,91 % de la muestra de estudiantes, se perciben en el nivel medio en relación con la dimensión autoconcepto intelectual, asimismo el 12,50 % se percibe en el nivel bajo y el 14,58 % se percibe en el nivel alto. La mayoría altamente significativa de la muestra de estudiantes, perciben a la dimensión autoconcepto intelectual, entre los niveles medio y alto.

- **Dimensión: Autoevaluación personal**

Tabla 12.

Distribución de la muestra de estudiantes según nivel asignado a la dimensión autoevaluación personal

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	08	16,66
Medio	30	62,50
Alto	10	20,83
48	48	100,0

En la tabla respectiva, observamos que el 62,50 % de la muestra de estudiantes, se perciben en el nivel medio en relación con la dimensión autoevaluación personal, asimismo el 16,66 % se percibe en el nivel bajo y el 20,83 % se percibe en el nivel alto. La mayoría altamente significativa de la muestra de estudiantes, perciben a la dimensión autoevaluación personal, entre los niveles medio y alto.

- **Dimensión: Sensación de control**

Tabla 13.

Distribución de la muestra de estudiantes según nivel asignado a la dimensión sensación de control

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	05	10,41
Medio	36	75,00
Alto	07	14,58
48	48	100,0

En la tabla respectiva, observamos que el 75,00 % de la muestra de estudiantes, se perciben en el nivel medio en relación con la dimensión sensación de control, asimismo el 10,41 % se percibe en el nivel bajo y el 14,58 % se percibe en el nivel alto. La mayoría altamente significativa de la muestra de estudiantes, perciben a la dimensión sensación de control, entre los niveles medio y alto.

5.2.1.2 Variable: Autoestima

Tabla 14.

Distribución de la muestra de estudiantes, según nivel asignado a la variable autoestima

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	04	8,33
Medio	37	77,08
Alto	07	14,58
Total	48	100.0

En la tabla respectiva, observamos que el 77,08 % de la muestra de estudiantes, se perciben en el nivel medio en relación con la variable autoestima, asimismo el 8,33 % se percibe en el nivel bajo y el 14,58 % se percibe en el nivel alto. La mayoría altamente significativa de la muestra de estudiantes, perciben a la variable autoestima, entre los niveles medio y alto.

- **Dimensión: Intrínseca**

Tabla 15.

Distribución de la muestra de estudiantes, según nivel asignado a la dimensión intrínseca

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	03	6,25
Regular	40	83,33
Bueno	05	10,41
Total	48	100.0

En la tabla respectiva, observamos que el 77,08 % de la muestra de estudiantes, se perciben en el nivel medio en relación con la dimensión intrínseca, asimismo el 6,25 % se percibe en el nivel bajo y el 10,41 % se percibe en el nivel alto. La mayoría altamente

significativa de la muestra de estudiantes, perciben a la dimensión intrínseca, entre los niveles medio y alto.

- **Dimensión: Extrínseca**

Tabla 16.

Distribución de la muestra de docentes, según nivel asignado a la dimensión extrínseca

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	05	10,41
Regular	34	70,83
Bueno	09	18,75
Total	48	100.0

En la tabla respectiva, observamos que el 70,83 % de la muestra de estudiantes, se perciben en el nivel medio en relación con la dimensión extrínseca, asimismo el 10,41 % se percibe en el nivel bajo y el 18,75 % se percibe en el nivel alto. La mayoría altamente significativa de la muestra de estudiantes, perciben a la dimensión extrínseca, entre los niveles medio y alto.

5.2.2 Análisis inferencial

5.2.2.1 Prueba de hipótesis

A. Hipótesis Estadística

$$H_p : r_{xy} \neq 0$$

$$H_o : r_{xy} = 0$$

$$\alpha = 0.01$$

Hipótesis general: Autoconcepto versus autoestima

H0: No existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

HG: Existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

Rho de Spearman:

Nivel de confianza al 95%

Valor de significancia: $\alpha = 0.05$

Tabla 17.

Correlación entre las variables autoconcepto versus autoestima

		Autoconcepto	Autoestima
Rho de Spearman	Autoconcepto.	Coeficiente de correlación de 1,000	,611**
		Sig. (bilateral)	,000
		N	48
Autoestima.	Autoestima.	Coeficiente de correlación de ,611**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000
		N	48

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Interpretación

Como se muestra en la tabla respectiva, la correlación de Spearman de 0,611 y un valor $p = 0,000$ menor al nivel de 0,05, nos indican que se acepta la hipótesis alterna y se rechaza la hipótesis nula, concluyendo que: Existe relación significativa entre el

autoconcepto y la autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

Hipótesis específicas

Hipótesis específica 1: Autoconcepto versus autoestima, en su dimensión intrínseca

H0: No existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión intrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

H1: Existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión intrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

Rho de Spearman:

Nivel de confianza al 95%

Valor de significancia: $\alpha = 0.05$

Tabla 18.

Correlación entre autoconcepto versus autoestima, en su dimensión intrínseca

		Autoconcepto	Dimensión intrínseca
Rho de Spearman	de Autococnepto	de 1,000	,639**
		Coefficiente correlación	
		Sig. (bilateral)	,000
		N	48
	Dimensión extrínseca	de ,639**	1,000
		Coefficiente correlación	
		Sig. (bilateral)	,000
		N	48

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Interpretación

Como se muestra en la tabla respectiva, la correlación de Spearman de 0,639 y un valor $p=0,000$ menor al nivel de 0,05 se acepta la hipótesis alterna y se rechaza la hipótesis nula concluyendo que: Existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión intrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

Hipótesis específica 2: Autoconcepto versus autoestima, en su dimensión extrínseca.

H0: No existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión extrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

H2: Existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión extrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

Rho de Spearman:

Nivel de confianza al 95%

Valor de significancia: $\alpha = 0.05$

Tabla 19.

Correlación entre autoconcepto versus autoestima, en su dimensión extrínseca

			Autoconcepto	Dimensión extrínseca
Rho de Spearman	Autoconcepto	Coeficiente de correlación	1,000	,687**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	48	48
	Dimensión extrínseca	Coeficiente de correlación	,687**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	48	48

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Interpretación

Como se muestra en la tabla respectiva, la correlación de Spearman de 0,687 y un valor $p=0,000$ menor al nivel de 0,05 se acepta la hipótesis alterna y se rechaza la hipótesis nula concluyendo que: Existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión extrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

5.3 Discusión de resultados

En relación con los estudios antecedentes

Coincidimos con los resultados obtenidos por: Quinteros y Mendoza (2015) en el estudio denominado “*Apego y autoconcepto en estudiantes de 5to grado de nivel primario de instituciones educativas públicas, 2014*”. Tesis para optar el grado de Magister en Educación. El objetivo fue estudiar la relación del apego seguro padre y madre con el autoconcepto. La muestra de estudio fue 178 escolares, cuyas edades se encontraban entre 9 y 13 años, en las instituciones educativas públicas de Lima Este. Los resultados indicaron que existe una relación altamente significativa del apego seguro del padre ($\rho=,344$; $p<.01$) y la madre ($\rho=,400$; $p<.01$) con el nivel de autoconcepto. De manera similar ocurre con las dimensiones del autoconcepto. Se concluye que cuánto más seguro es el apego de la figura paterna y materna, mayor autoconcepto global se presenta en los alumnos.

Establecemos coincidencias con los hallazgos obtenidos por: Bautista (2016) presentó el estudio denominado: *Autoconcepto, dependencia emocional y dimensiones de la personalidad en estudiantes de una universidad privada de Lima metropolitana*. Cuyo objetivo del estudio fue determinar la relación entre las variables: autoconcepto, dependencia emocional y dimensiones de la personalidad. Los resultados demostraron que existen diferencias significativas según sexo en autoconcepto y dependencia emocional;

asimismo, existen diferencias significativas según relación de pareja solamente en dependencia emocional; del mismo modo, existen diferencias significativas según carrera en autoconcepto, dependencia emocional y personalidad. Finalmente se halló que existe una correlación múltiple significativa entre autoconcepto, dependencia emocional y personalidad.

Del mismo modo, establecemos coincidencias con las conclusiones de:

Chuquillanqui (2012) presentó a la Universidad San Ignacio de Loyola, la tesis de maestría denominada “Funcionamiento familiar y autoconcepto de los alumnos del sexto grado de las instituciones educativas de la RED 8 Callao” .Se investigó la relación entre el funcionamiento familiar y el autoconcepto de alumnos del 6to grado de la Red 8 del Callao. La muestra estuvo conformada por 274 alumnos seleccionados aleatoriamente. La escala de Adaptación y Cohesión Familiar III midió el funcionamiento familiar y el Cuestionario de Autoconcepto evaluó el autoconcepto de los alumnos, para ambos instrumentos se presenta su validez y confiabilidad. El análisis descriptivo se realizó mediante la distribución de frecuencias y en el análisis inferencial se utilizó el estadístico Chi². La variable Funcionamiento Familiar fue evaluada en sus dos dimensiones, cohesión y adaptabilidad, asociando los niveles de ambas dimensiones con los niveles de las dimensiones del autoconcepto. Los resultados indican que sí existe relación entre la dimensión cohesión y el autoconcepto: familiar, intelectual, aceptación social, autoevaluación personal y sensación de control; no habiendo relación con el autoconcepto físico. La dimensión adaptabilidad no se relacionó con ninguna de las dimensiones estudiadas

También tenemos similitudes con los resultados reportados por: Bataller (2016) presentó a la Universidad de Girona, la tesis doctoral denominada “*Autoconcepto y Bienestar Subjetivo en la primera adolescencia*”, tiene como objetivo principal explorar

el funcionamiento de diferentes escalas de bienestar subjetivo y una de autoconcepto en una muestra de 1.126 adolescentes de 10 a 14 años, estudiantes de diferentes escuelas e institutos de la provincia de Girona. Los instrumentos utilizados son la escala Autoconcepto-Forma AF-5 (García y Musitu, 1999), la escala abreviada de satisfacción con ámbitos de la vida (BMSLSS) (Huebner, 1994), el Índice de Bienestar Personal (PWI) (Cummins, 1998; Cummins, Eckersley, Van pallant, Vügt y Misajon, 2003), el ítem único de Satisfacción Global con la vida (OLS) y el ítem único de Felicidad Global con la vida (HOL). Exploramos también las relaciones entre las referidas escalas de bienestar subjetivo y el autoconcepto en la primera adolescencia y si hay o no diferencias en función del sexo, el curso y la edad. Los análisis de fiabilidad, el análisis factorial exploratorio y el análisis factorial confirmatorio muestran un buen funcionamiento de las escalas y una estructura factorial ajustada al modelo teórico. Los análisis de la varianza evidencian diferencias significativas en las dimensiones física y emocional del autoconcepto y en la BMSLSS, observándose puntuaciones más elevadas en chicos que en chicas. A medida que aumenta la edad, observamos que tanto bienestar como autoconcepto descienden de manera constante. Estas diferencias son significativas entre los 12 y 13 años, salvo en la dimensión emocional del autoconcepto. Las correlaciones ponen de manifiesto una relación significativa y positiva entre autoconcepto y bienestar subjetivo. El análisis de regresión múltiple y los realizados con modelos de ecuaciones estructurales indican que todas las dimensiones del autoconcepto contribuyen a explicar el bienestar subjetivo, siendo la familiar y la física las que más lo hacen. Los modelos de ecuaciones estructurales sugieren una relación de causalidad recíproca entre bienestar subjetivo y autoconcepto, apoyando la idea de que participan de un mismo supraconstructo.

Coincidimos con los resultados de: Gabonal (2016) realizó un estudio longitudinal para conocer los *cambios que se producen en los componentes cognitivos, afectivos y comportamentales del autoconcepto* así como las dimensiones de la vida familiar que aparecen relacionadas con este concepto y los sentimientos acerca del yo. La muestra estuvo formada por 333 participantes varones y mujeres, con una media de edad de 15.08 años en la primera evaluación y de 16.38 en el retest. Los instrumentos empleados fueron la Escala de Autoconcepto (Tennessee Self Concept Scale) que midió el autoconcepto, la autoestima y el autocomportamiento a través de las dimensiones del yo físico, yo moral-ético, yo-personal, yo-familiar y el yo-social, y la escala de Clima Social en la Familia que midió las dimensiones relaciones, desarrollo y estabilidad familiar. Los resultados mostraron que en relación al clima familiar, los factores de cohesión, expresividad y organización familiar guardan una relación positiva con todas las áreas del autoconcepto, mientras que la conflictividad familiar es el factor que mantiene una relación negativa.

Asimismo coincidimos con los hallazgos de: Ferreira (2015) analizó la *importancia del clima socio familiar y del autoconcepto en la adaptación personal* de una muestra de 87 alumnos de edades comprendidas entre los 8 y los 12 años .Para la medición del autoconcepto utilizaron el Cuestionario Autodescriptivo SDQ que midió el autoconcepto no académico (aparición física, habilidad física, relaciones con los compañeros, relaciones con los padres) y el autoconcepto académico (matemática afectivo, matemáticas cognitivo y lectura). Para medir el clima social familiar utilizaron el Family Environment Scale que midió las dimensiones de relaciones, desarrollo y estabilidad, y finalmente para medir la adaptación personal utilizaron el Test Evaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil. Los resultados del estudio muestran la existencia de diferencias significativas entre los niños con una alta adaptación personal y sus compañeros de baja

adaptación respecto de dos dimensiones del clima familiar (cohesión y conflicto) y las dimensiones del autoconcepto consideradas. Las conclusiones del estudio fueron que los sujetos con niveles elevados de adaptación personal son aquellos que perciben su ambiente familiar más cohesionado y poco conflictivo, asimismo estos alumnos tienen igualmente un alto autoconcepto en todas las dimensiones académicas y no académicas consideradas.

Establecemos coincidencias con los resultados reportados por: Alonso (2014) relaciona las diferentes *prácticas educativas familiares con la autoestima de los hijos pequeños* con el objetivo de conocer los efectos que tienen sobre los hijos los diferentes estilos educativos familiares. En el estudio participaron 283 familias de nivel sociocultural medio y medio alto, con hijos de 3, 4 y 5 años y sus respectivas maestras. La evaluación de las prácticas educativas familiares se hizo con las Escalas de Identificación de Prácticas Educativas Familiares en niños pequeños; obteniendo tres estilos educativos: el estilo autoritario, el estilo equilibrado y el estilo permisivo. La evaluación del autoconcepto se realizó con el test Percepción del Autoconcepto Infantil (PAI) y con la Escala de Referentes Conductuales de la Autoestima en niños pequeños. Los resultados de correlaciones y los análisis de regresión indican que cuanto más elevada es el autoestima, menor es el autoritarismo y mayores los estilos equilibrado y permisivo. Los análisis de regresión nos indican que se relacionan de forma positiva el autoconcepto y el estilo educativo equilibrado del padre percibido por los hijos e hijas.

Coincidimos con los planteamientos de: Mejía y otros (2010), en su tesis *La autonomía, factor fundamental para el desarrollo de la autoestima personal y profesional*, concluyen lo siguiente: Los estudiantes conocen sobre autoestima, están interesados en conocer más y desean participar en actividades que se realicen en relación a este tema. Los estudiantes tienen conciencia que la baja de autoestima es un problema común entre ellos y

ante el cual la mayoría no tiene ninguna opción de manejo o apoyo dentro de la familia, escuela o amigos. Los estudiantes desean participar con los maestros en actividades no académicas y especialmente en proyectos de desarrollo personal y de investigación. Se observó que los motivó ser tomados en cuenta y que en general tienen gran necesidad de ser escuchados en sus problemas personales y académicos. En las sesiones grupales se identificaron problemas comunes de baja autoestima pero además se detectaron, casos definidos de daño en la autoestima en todas las dimensiones, pero especialmente en el área emocional y social. La relación entre estudiantes que se perciben con baja autoestima y bajo aprovechamiento escolar es una constante. Es necesario que se tomen acciones para fortalecer el desarrollo personal de los estudiantes, lo cual está contemplado en el nuevo plan de estudios por competencias de la Facultad de Odontología que ha incluido Unidades de Aprendizaje que inciden en la autoestima como desarrollo integral, bioética y deontología. El lograr que un estudiante mejore su autoestima, se reflejara en su aprovechamiento escolar, desarrollo personal y ya como egresado capaz de afrontar sus tareas profesionales con ética y responsabilidad. La escuela es a veces para los alumnos una oportunidad de conseguir un mejor sentido de sí mismos, una comprensión de la vida distinta a la que se tuvo en el hogar, puede ser una segunda oportunidad y corresponde a los profesores no dejar que pierda, facilitarla y promoverla es nuestro deber moral.

Aceptamos los planteamientos de: Carrillo (2009), en su tesis denominada: *La familia, la autoestima y el fracaso escolar del adolescente*, concluye lo siguiente: La autoestima se forma desde la gestación, durante el período prenatal y en los años que siguen el nacimiento del niño, quién aprenderá, de acuerdo con lo que percibe en su entorno, si es apto para lograr objetivos y ser feliz, o si debe resignarse a ser común; uno más en una sociedad en la que vivirá posiblemente resentido, ansioso y funcionando muy por debajo de su verdadera capacidad. La autoestima es un recurso psicológico que permite

que las personas se orienten hacia el bienestar y no hacia la destrucción. Sin embargo de manera automática y poco consciente, acostumbramos desarrollar comportamientos que afectan y reducen de manera significativa nuestra calidad de vida. Envidiar, criticar, maltratar, celar, quejarse, negarse a aceptar las cosas como son, evitar los cambios necesarios, trabajar compulsivamente, fumar o beber en exceso y actuar tímidamente o con apatía, entre otras conductas frecuentes revelan desamor por uno mismo, pérdida del equilibrio de la mente y del cuerpo y, por consiguiente, la urgente necesidad de restablecer la autoestima que es la pieza clave para todo tipo de relación en nuestras vidas: paternal, amorosa, de trabajo o simplemente social.

En relación con los estadísticos

La mayoría altamente significativa de la muestra de estudiantes, perciben a la variable autoconcepto, a nivel total y por las dimensiones: autoconcepto físico, aceptación social, autoconcepto familiar, autoconcepto intelectual, autoevaluación personal y sensación de control, entre los niveles medio y alto.

La mayoría altamente significativa de la muestra de estudiantes, perciben a la variable autoestima, a nivel total y por las dimensiones: y extrínseca, entre los niveles medio y alto.

Existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

Existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión intrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

Existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión extrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

En relación con la contrastación de hipótesis

HG: Existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

H0: No existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

Se acepta la HG, existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

H1: Existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión intrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

H0: No existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión intrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

Se acepta la H1, existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión intrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

H2: Existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión extrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

H0: No existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión extrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

Se acepta la H2, existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión extrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

Conclusiones

1. La mayoría altamente significativa de la muestra de estudiantes, perciben a la variable autoconcepto, a nivel total y por las dimensiones: autoconcepto físico, aceptación social, autoconcepto familiar, autoconcepto intelectual, autoevaluación personal y sensación de control, entre los niveles medio y alto.
2. La mayoría altamente significativa de la muestra de estudiantes, perciben a la variable autoestima, a nivel total y por las dimensiones: y extrínseca, entre los niveles medio y alto.
3. Existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.
4. Existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión intrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.
5. Existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión extrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.

Recomendaciones

1. Se sugiere intensificar los procedimientos de información respecto a los requerimientos necesarios para asumir responsabilidades y para ello se debe realizar talleres informativos así como realizar convenios de apoyo psicológico constante para promover actitudes positivas que puedan ayudar a los estudiantes a la consolidación de su autoestima lo que repercutirá en su autoconcepto.
2. Se recomienda realizar talleres educacionales de modo que el sistema enseñanza aprendizaje pueda articular procesos en las cuales se fortalezca el autoconcepto de los estudiantes.
3. Se sugiere realizar diversos procesos de información y difusión sobre la importancia del reconocimiento de sí mismo ya que involucra el grado de seguridad en sus relaciones ya que se ha demostrado que el autoconcepto positivo está relacionado con el estado psicológico.
4. Se recomienda promover acciones de difusión del proceso de consolidación del autoconcepto, ya que esto forma parte de la concepción de relaciones sociales de los estudiantes, por lo que en las horas de tutoría debe recomendarse la comprensión y la confianza como medio de cambio.
5. Es necesario que la comunidad educativa de la institución educativa reflexionen sobre la necesidad de realizar intercambios en el cumplimiento de reglas de conducta y de responsabilidad, esto nos va a permitir empoderar a los estudiantes, incidiendo en su desarrollo personal así como en la calidad de vida dentro del entorno escolar.

Referencias

- Abarca, S. (2007). *Psicología del niño en edad escolar*. Costa Rica: EUNED.
- Alonso, J. & Román, J. (2014). *Prácticas educativas familiares y autoestima*
Psicothema2005. Vol. 17, nº 1, pp. 76-82 ISSN 0214 - 9915 CODEN PSOTEG.
- Ardila, P. (2003). *Antología de la sexualidad humana II*. (1 Ed). México DF: México:
Editora Migunicos el Porrúa.
- Bataller, M. (2016). *Autoconcepto y Bienestar Subjetivo en la primera adolescencia*. (Tesis
doctoral). Universidad de Girona
- Bautista, S. (2016). *Autoconcepto, dependencia emocional y dimensiones de la
personalidad en estudiantes de una universidad privada de lima metropolitana*.
(Tesis de maestría). Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú.
- Beltran, M., y Bueno, J. (1995). *El Autoconcepto: Técnicas de evaluación*. Argentina,
Buenos Aires: Psicoteca.
- Broody, M., y Hall, H. (2000). *Un modelo conceptual de salud del adolescente*. En
Dulanto, E. (Ed.) *El Adolescente*: México DF: México: Ed. Mc Graw Hill
- Ballester, L. (2013). *Expresión oral y proceso de aprendizaje: La importancia de la
oratoria en el ámbito universitario*. España: Dykinson
- Cardenal, V. (1999). *El autoconocimiento, la autoestima en el desarrollo de la madurez
personal*. Málaga: Aljibe.
- Caycho, T. (2010). *Depresión en adolescentes y funcionamiento familiar*. *Revista Médica
del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 45(3), 225-232.

Chuquillanqui (2012) presento a la Universidad San Ignacio de Loyola, la tesis de maestría denominada, *Funcionamiento familiar y autoconcepto de los alumnos del sexto grado de las instituciones educativas de la RED 8 Callao*

Cova, L. (2004). *Familia y salud de los jóvenes*. Santiago: Chile: Ed. Universidad Católica de Chile.

Craig, G., y Baucum, M. (2009). *Desarrollo Psicológico*. (9ª edición). México DF: Pearson.

Cruz, P. (2015). *Bienestar psicológico y actitudes maternas en madres de hijos con necesidades especiales de Trujillo*. (Tesis de maestría). Universidad Privada Antenor Orrego.

Coopersmith, S. (1996) *The Antecedents of Self Esteem Consulting*. USA: Psychologist Press

Espinoza, L. (2000). *El autoconcepto en niños de cuatro a seis años*. Revista Tiempo de educar 9(19), 307-327.

Evaristo, B. (2015). *Calidad de vida y su relación con el rendimiento académico según características sociodemográficas de estudiantes de Odontología*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Ferreira, A. (2015). *Influencia del soporte social y la interacción familiar en la conducta adictiva a la P.B.C.* (Tesis de maestría). Universidad Mayor de San Marcos.

Gabonal, L. (2016). *Cambios que se producen en los componentes cognitivos, afectivos y comportamentales del autoconcepto*. (Tesis de maestría). Universidad de Salamanca. España.

García, B. (2009). *Cuestionario de Autoconcepto*. Madrid: EOS

- Gómez, V., y Sabeh, P. (2014). *Calidad de vida y funcionalidad en la depresión*. SEMERGEN;(35) 1, 50-6.
- González, J., Núñez, J., Glez, S. & García, M. (1997). *Autoconcepto, Autoestima y Aprendizaje Escolar*. Revista Psicothema, 9, 2, pp.271-289.
- Goñi, A. (2009). *El autoconcepto físico*. Madrid: Pirámide.
- Heredia, G. (2005). *Evaluación del funcionamiento familiar de familias con y sin riesgo biopsicosocial*. Rev. PSYKHE, 8, 85-104
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México DF: México: Ed. MCGraw Hill.
- Krauskopf, D. (2007). *El desarrollo psicológico del adolescente*. En Montenegro, H. y Guajardo, H. *Psiquiatría del niño y del adolescente*. Santiago: Chile: Editorial Mediterráneo. 347 – 356.
- Lacunza, R. (2009). *Trastorno depresivo en el adolescente*. En Valdivia, M. y Condeza, M. (Eds.) *Psiquiatría del adolescente*. Santiago: Chile: Editorial Mediterráneo. 145-152.
- Loperena, (2008). *Familia y autoestima: una relación paradójica con el consumo de sustancias en adolescentes*. Recuperado e 20 de abril de 2010,
- López, P. (2011). *Tipo de personalidad y las estrategias de afrontamiento en adolescentes con información de problemas familiares*. (Tesis de maestría) Universidad de Nuevo León. México.
- Medina, B., Comellas, F., y Chico, A. (1990). *La Estructura de la Personalidad*. Argentina, Buenos Aires: Edit. Kapeluz.
- Muñoz, T. (2011). *La asociación entre la calidad del clima familiar y del clima escolar percibido por el adolescente*. Recuperado el 20 de Marzo de 2018,

- Morelato, G., Maddio, S., y Valdéz, (2011). *Autoconcepto en Niños de Edad Escolar: El papel del maltrato infantil*. Revista Argentina de Clínica Psicológica, vol. XX, núm. 2, agosto, 2011, pp. 151-159. Fundación Aiglé. Buenos Aires.
- Ministerio de Educación (2003), *Ley General de Educación 28044*.
- Omeñaca, R., Puyuelo, E., y Vicente, J. (2001). *Explorar, jugar y cooperar: bases teóricas y unidades didácticas para la educación física escolar abordadas desde las actividades, juegos y métodos de cooperación*. España, Barcelona: PAIDOTRIBO
- Ontoria, A. (2006). *Aprendizaje centrado en el alumno: metodología para una escuela abierta*. España, Madrid: NARCEA, S.A. Ediciones.
- Oñate, P. y García, G. (1995). *Manual de instrucciones de la OMS sobre la calidad de vida*. Suiza, Ginebra: Ed. OMS.
- Papalia, D. y Wendkos, S. (1995). *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia*. México DF: Mc Graw Hill.
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2009). *Psicología del desarrollo*. México, D.F: McGraw- Hill.
- Paula, I. (2000). *Educación hacia la autorregulación: conceptualización, evaluación e intervención*. Barcelona: Horsori.
- Parés, V. (2013). *Family functioning in families providing care for a family member with schizophrenia*. Issues in Mental Health Nursing, 20, 95-113
- Paz, J. (2013). *Soporte social y calidad de vida en adolescentes trabajadores del distrito de San Martín de Porres*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

- Pichardo, M. & Amezcua, J. (2001). *Importancia del autoconcepto y el clima familiar en la adaptación personal*. Revista Galego-Portuguesa de Psicología e Educación.5,7 pp.181-191.Recuperado el 26 de abril de 2018.
- Quiceno, L. y Vinaccia, P. (2008). *Psicología Evolutiva: Adolescencia, madurez y senectud* (Vol. III). Madrid: Alianza.
- Quintero, P. (2011). *Construcción cultural del concepto de calidad de vida*. Revista facultad nacional de salud pública, 23(1), 79-90.
- Quinteros y Mendoza (2015) *Apego y autoconcepto en estudiantes de 5to grado de nivel primario de instituciones educativas públicas, 2014 UCV*
- Rodulfo, A. (2000). *Evaluación psicológica y psicopatología de la familia*. Madrid: España: Ediciones Rialp, S.A. Instituto de ciencias para la familia. Universidad de Navarra.
- Rosales, L. (2015). *Calidad de vida en alumnos adolescentes de un colegio privado de santa cruz del quiché*. (Tesis de maestría). Universidad Rafael Landivar – Guatemala.
- Rúgolo, M., Sánchez, N., y Tula. (2008). *Las Relaciones Familiares*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Ruiz, P. (2006). *La evaluación de la calidad de vida de los y las adolescentes a través del KIDDO-KINDL*. Rev. Terapia psicológica; 26, (1), 133-141.
- Saura, M. (1996). *Conceptualización y medición de la calidad de vida en la infancia*. Divers. Perspect. Psicol, 7(1), 103-124.
- Solano, F. (2011). *Calidad de Vida Relacionada con la Salud: Aspectos conceptuales*. Rev Ciencia y enfermería, 2003; IX (2), 9-21.

Sevilla, H. (2007). *Revista: Humanidad Española*. Artículo: Fuente de vida. (Edición 64).

Página 3

Tuesca, H. (2005). *El concepto de calidad de vida y la evolución de los paradigmas de las ciencias de la salud*. *Revista Cubana de salud pública*, 28(2), 1-19.

Urzúa, P., y Caqueo, U. (2012). *Calidad de Vida y conductas alimentarias de riesgo en la preadolescencia*. *Rev. Chilena de Nutrición*; 37 (3), 282-292.

Verdugo, K. (2009). *Evaluación de la percepción de Calidad de Vida en la infancia*. *Rev Psicothema* 14 (1), 86-91.

Yanguas, G. (2006). *Psicología del desarrollo y de la educación*. (pp. 265-282). Madrid: Pirámide.

Zubarew, C., y Correa, L. (2009). *Calidad de Vida Relacionada con la Salud Infantil: Una aproximación conceptual*. *Rev Psicología y Salud*; 18 (1), 37-44.

Apéndices

Apéndice A. Matriz de consistencia

El autoconcepto y la autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018

Problemas	Objetivos	Hipótesis	Variables	Metodología
<p>Problema general</p> <p>P_G. ¿Cuál es la relación que existe entre el autoconcepto y la autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.</p> <p>Problemas específicos</p> <p>P_{EI}. ¿Cuál es la relación que existe entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión intrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel</p>	<p>Objetivo general</p> <p>O_G. Determinar la relación que existe entre el autoconcepto y la autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.</p> <p>Objetivos específicos</p> <p>O_{EI}. Establecer la relación que existe entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión intrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel</p>	<p>Hipótesis general</p> <p>H_G. Existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.</p> <p>Hipótesis específicas</p> <p>H_{EI}. Existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión intrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel</p>	<p>Variable X:</p> <p>El autoconcepto</p> <p>Dimensiones</p> <p>Autoconcepto físico</p> <p>Aceptación social</p> <p>Autoconcepto familiar</p> <p>Autoconcepto intelectual</p> <p>Autoevaluación personal</p> <p>Sensación de control</p> <p>Variable X:</p> <p>La autoestima</p> <p>Dimensiones</p> <p>Intrínseca</p> <p>Extrínseca</p>	<p>Enfoque de la investigación</p> <p>Cuantitativo</p> <p>Tipo de investigación</p> <p>Sustantivo o de base</p> <p>Diseño de investigación</p> <p>Descriptivo correlacional</p> <p>Método de la investigación</p> <p>Hipotético – deductivo</p> <p>Población</p> <p>La población del presente estudio estuvo conformada por la totalidad de los estudiantes del nivel secundario de la institución Educativa N° 7041 Virgen de la Merced, que se encuentra ubicada en el ámbito de la jurisdicción de</p>

<p>secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018?</p> <p>P_{E2}. ¿Cuál es la relación que existe entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión extrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018?</p>	<p>secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.</p> <p>O_{E2}. Establecer la relación que existe entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión extrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.</p>	<p>secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.</p> <p>H_{E2}. Existe relación significativa entre el autoconcepto y la autoestima, en su dimensión extrínseca, en estudiantes de secundaria de una institución educativa del nivel secundario, UGEL 01 San Juan de Miraflores, 2018.</p>		<p>la UGEL 01 San Juan de Miraflores y desarrollaron estudios en el periodo lectivo del año 2018.</p> <p>Muestra</p> <p>La muestra se conformó de acuerdo al tipo de muestreo no probabilístico, intencionado y censal, de antemano se seleccionó como unidad de estudio a la institución mencionada y se precisó que se trabajaría con las y los estudiantes del quinto grado de secundaria. Finalmente la muestra se conformó con 40 estudiantes.</p>
---	---	---	--	--

Apéndice B. Instrumentos de evaluación



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Enrique Guzmán y Valle

ALMA MÁTER DEL MAGISTERIO NACIONAL

ESCUELA DE POSGRADO

Cuestionario de autoconcepto

Nombre y apellidos:.....Grado:.....

Institución Educativa:.....

A continuación te presentamos una serie de afirmaciones para que des tus respuestas poniendo una X en la casilla que mejor representa lo que a ti te ocurre o lo que tú piensas de ti, teniendo en cuenta que en estos aspectos no existe respuestas correctas o incorrectas .

No pienses excesivamente las respuestas y responde con sinceridad.

¡Empezamos!

Nunca	Pocas Veces	No sabría decir	Muchas veces	Siempre
1	2	3	4	5

	1	2	3	4	5
1. Tengo una cara agradable.					
2. Tengo muchos amigos.					
3. Creo problemas a mi familia.					
4. Soy lista (o listo).					
5. Soy una persona feliz.					
6. Siento que, en general, controlo lo que me pasa.					
7. Tengo los ojos bonitos.					

8. Mis compañeros se burlan de mí.					
9. Soy un miembro importante de mi familia.					
10. Hago bien mis tareas escolares.					
11. Estoy triste muchas veces.					
12. Suelo tener mis cosas en orden.					
13. Tengo el pelo bonito.					
14. Me parece fácil encontrar amigos.					
15. Mis padres y yo nos divertimos juntos muchas veces.					
16. Soy lento (o lenta) haciendo mis tareas escolares.					
17. Soy tímido (o tímida).					
18. Soy capaz de controlarme cuando me provocan.					
19. Soy guapa (o guapo).					
20. Me resulta difícil encontrar amigos.					
21. En casa me hacen mucho caso.					
22. Soy un buen lector (o buena lectora).					
23. Me gusta ser como soy.					
24. Cuando todo me sale mal, hago cosas para no sentirme tan triste.					
25. Tengo un buen aspecto físico.					
26. Soy popular entre mis compañeros.					
27. Mis padres me comprenden bien.					
28. Puedo recordar fácilmente las cosas.					
29. Estoy contento conmigo mismo (o contenta conmigo misma).					

30. Si no consigo algo a la primera, busco otros medios para conseguirlo.					
31. Me gusta mi cuerpo tal como es.					
32. Me agrada la compañía de las personas.					
33. Muchas veces desearía irme de mi casa.					
34. Respondo bien en clase.					
35. Soy una buena persona.					
36. Puedo conseguir que otros hagan lo que yo quiero.					
37. Me siento bien con el aspecto físico que tengo.					
38. Tengo todos los amigos que quiero.					
39. En casa me molesto fácilmente.					
40. Termino rápidamente mis tareas escolares.					
41. Creo que soy un desastre.					
42. Suelo tenerlo todo bajo control.					
43. Soy fuerte.					
44. Soy popular entre la gente de mi edad.					
45. En casa se aprovechan de mí.					
46. Creo que soy inteligente.					
47. Me entiendo bien a mí mismo (o a mí misma)					
48. Me siento como un títere manejado por otras personas.					



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

Enrique Guzmán y Valle

ALMA MÁTER DEL MAGISTERIO NACIONAL

ESCUELA DE POSGRADO

Cuestionario de autoestima

Estimado estudiante:

El presente cuestionario es anónimo y forma parte de un proyecto de investigación. Tiene por finalidad el acopio de información que puedas proporcionar. Por favor, responde con sinceridad.

Instrucciones:

Las preguntas de este cuestionario presentan cinco alternativas de respuesta que debe calificar. Responda marcando con una X la alternativa elegida, teniendo en cuenta los siguientes criterios.

Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1	2	3	4	5

	Dimensión intrínseca	1	2	3	4	5
1	Evalúa constantemente sus acciones del día.					
2	Fomenta el trabajo cooperativo entre sus compañeros					
3	Valora la cooperación y el trabajo en equipo como medio de facilitar el cambio					
4	Valora positivamente el aporte de sus nuevas ideas y sugerencias					
5	Expresa libre y espontáneamente sus ideas, sin temor					
6	Tiene capacidad de decir no, en circunstancias no favorables					

7	Tiene sentido del humor en circunstancias que lo merezca					
8	Generalmente esta incómodo con la gente que no conoce					
9	Si las cosas salen bien se debe a su esfuerzo					
10	Hace lo que los demás quieren, para sentirme aceptado					
	Dimensión extrínseca					
11	Tiene capacidad para adaptarse al cambio e incorporar nuevas ideas					
12	Está dispuesto a aceptar las críticas de sus compañeros					
13	Siente confianza para resolver conflictos entre sus compañeros					
14	Tiene ansias de hacer mejor las cosas cada día					
15	Tiene capacidad para tomar decisiones sin herir a los demás					
16	Siente la confianza para recibir la opinión de los demás					
17	Encuentra excusas para no aceptar los cambios en su vida					
18	Los retos representan una amenaza hacia su persona					
19	En ocasiones comete pequeños errores para aprender de ellos.					
20	Se siente incómodo por opiniones negativas expresadas por sus compañeros					